

FRIEDRISCH NIETZSCHE: “El vitalismo”.

1.-Biografía.....	3
2.-Pensamiento y obras	8
3.-Algunas influencias que nietzsche rechazó	10
4.-Las influencias que nietzsche asume	11
5.-El estilo aforístico y el método.....	14
6.-El vitalismo.....	15
7.-La crítica de nietzsche a la cultura occidental.....	16
7.1.-Las raíces de la cultura occidental: el platonismo.	17
7.2.-Ideas y textos de la crítica de los valores de la cultura europea.	19
8.-Crítica a la idea de conocimiento.....	20
8.1.- Crítica a los conceptos.....	20
8.2.-Objetividad de la lógica.....	21
8.3.-Objetividad del conocimiento:	22
8.4.-El perspectivismo, una nueva forma de entender el conocimiento.....	22
8.5.-Ideas y textos de la crítica a la ciencia.	24
9.-Crítica a la metafísica.....	25
9.1. Ideas y textos: crítica a la metafísica tradicional.....	27
10. Crítica al valor del lenguaje	28
11. Crítica a la moral tradicional.....	31
11.1. Ideas y textos de la crítica a la moral tradicional.....	33
12..Crítica a la religión.....	34
12.1. Ideas y textos de la crítica al cristianismo.	37
13.-Propuesta filosófica de nietzsche.....	39
13.1. La muerte de dios.	39
13.2. Nihilismo	43
13.3.-Ideas y textos sobre el nihilismo: concepto y tipos	44
14. Antropología en nietzsche.....	45
15. Nueva tabla de valores	47
16. Ética del superhombre:.....	48
17. Crítica al concepto de superhombre.....	53
18. Eterno retorno.....	54
19. Voluntad de poder, esencia de la vida.....	55
20. Nietzsche por Joan Maragall.....	57
Bibliografía:	60

1.-BIOGRAFIA

Friedrich Nietzsche nació el 15 de octubre de 1844 en Röcken, un pequeño pueblo en la provincia prusiana de Sajonia, cerca de Leipzig. En Schulpforta, Nietzsche recibió una importante educación literaria, en especial en el estudio de los clásicos griegos y romanos, y por primera vez experimentó la carencia de su vida familiar en un pequeño pueblo de ambiente cristiano. Durante este período se encontró bajo la influencia del poeta Ernst Ortlepp.

Después de su graduación en 1864, Nietzsche comenzó sus estudios en teología y filología clásica en la Universidad de Bonn. Por un breve período fue miembro de la Burschenschaft Frankonia junto a Deussen. Para disgusto de su madre, abandonó sus estudios de teología tras un semestre y comenzó los de filología con el profesor Friedrich Wilhelm Ritschl. En 1865 se familiarizó con la obra de Arthur Schopenhauer. Al año siguiente leyó *Geschichte des Materialismus (Historia del materialismo)*, de Friedrich Albert Lange. Ambas experiencias le resultaron muy estimulantes desde el punto de vista filosófico y, en consecuencia, comenzó a adentrarse en esta disciplina, superando su interés por la filología. En 1867 realizó un año de servicio militar voluntario con la división de artillería prusiana de Naumburgo. En marzo de 1868 sufrió un accidente ecuestre que lo excluyó del servicio militar y le permitió volver a dedicarse al estudio. Ese mismo año conoció a Richard Wagner, personaje fundamental en su desarrollo.

Gracias a Ritschl, Nietzsche recibió una oferta extraordinaria por parte de la Universidad de Basilea para convertirse en profesor de filología clásica antes de licenciarse, siendo así el profesor más joven de la universidad. En 1869 la Universidad de Leipzig le concedió el doctorado sin examen ni disertación en mérito a la calidad de sus investigaciones. Inmediatamente la Universidad de Basilea lo nombró profesor de filología clásica y al año siguiente Nietzsche obtuvo la ciudadanía suiza y fue ascendido a profesor honorario.

Después de trasladarse a Basilea, Nietzsche renunció a su ciudadanía alemana, manteniéndose durante el resto de su vida oficialmente sin nacionalidad alguna. Sin embargo, en agosto de 1870 obtuvo un permiso para servir en el bando prusiano durante la guerra franco-prusiana pero sólo como médico

camillero ya que la neutral Suiza le impidió reclutarse como combatiente. Su paso por la milicia fue tan sólo de un mes, pero vivió múltiples experiencias. Allí fue testigo de los efectos traumáticos de la batalla. Contrajo difteria y disentería, enfermedades que le arruinaron la salud de por vida.

De vuelta a Basilea ese mismo año, Nietzsche fue testigo del establecimiento del Imperio alemán y el auge de Otto von Bismarck, a quien veía como un extranjero y con escepticismo. En la universidad pronunció su discurso inaugural, *Sobre la personalidad de Homero*. En esta época conoció a Franz Overbeck, un profesor de Teología, cuya amistad conservó durante el resto de su vida. Nietzsche había conocido ya a Richard Wagner en Leipzig en 1868, y (algo después) a la esposa de Wagner, Cósima. Admiraba a ambos profundamente y, durante su estancia en Basilea, fue un asiduo invitado en la casa de los Wagner en Tribschen. Éstos lo introdujeron en su círculo más íntimo y le agradecieron la atención que dio al principio al Festival de Bayreuth. En 1870 regaló a Cósima Wagner por su cumpleaños el manuscrito de la primera versión de *El Origen de la Tragedia*.

En 1872, Nietzsche publica su primer libro, ***El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música***. Sin embargo, el trabajo, en el cual siguió un preciso método filológico para estructurar toda su especulación filosófica radicalmente novedosa, no fue bien recibido entre sus colegas filólogos, incluido su profesor Ritschl.

Entre 1873 y 1876, Nietzsche publicó separadamente cuatro grandes ensayos, ***David Strauss: El confesor y el escritor, Sobre el uso y el abuso vital de la Historia, Schopenhauer como educador, y Richard Wagner en Bayreuth*** (estos cuatro fueron más tardes recogidos y titulados, conjuntamente, ***Consideraciones intempestivas***). Los cuatro ensayos compartían la orientación de una crítica general a la actualidad cultural alemana, en un intento por cambiar su rumbo, que Nietzsche preveía como esencialmente falso y equivocado. Comenzando en 1873, además, también acumuló notas que fueron publicadas más tarde como ***La filosofía en la época trágica de los griegos***.

En 1879, después de un declive de salud, se vio forzado a abandonar su puesto como profesor. Desde su juventud, Nietzsche había padecido frecuentes momentos de debilidad generalizada, con épocas de carencia visual que

rozaba la ceguera, fuertes migrañas y violentos ataques estomacales. Estas condiciones persistentes se agravaron quizá con su accidente a caballo en 1868 y las enfermedades de 1870, y continuaron afectándolo durante sus años en Basilea, forzándolo a tomar vacaciones cada vez más largas, hasta que le fue prácticamente imposible retomar el trabajo.

Ruptura con Wagner

Con la publicación de ***Humano, demasiado humano en 1878***, un libro de aforismos sobre múltiples temas, desde la metafísica hasta la moralidad y de la religión al sexo, la distancia de Nietzsche respecto a la filosofía de Wagner y Schopenhauer fue evidente. Durante sus primeros años en Basilea se cocinó la ambivalente amistad de Nietzsche con Wagner, y aprovechó toda oportunidad para visitar a Richard y a su esposa, Cósima. Nietzsche apreciaba a Wagner como un brillante apóstol catedrático, pero la explotación de motivos artísticos cristianos cada vez más acentuada, junto con su chovinismo y antisemitismo excederían lo que Nietzsche podría soportar. La composición de Parsifal, que Wagner concebiría más como un *auto litúrgico* para el Viernes Santo que como una ópera, ofendió profundamente la sensibilidad de Nietzsche. Aunque la gigantesca obra no sería estrenada hasta 1882, ya en 1878 la brecha entre los dos sería ineludible y definitiva.

Filósofo libre (1879-1889)

Conducido por su enfermedad a encontrar climas más templados, Nietzsche viajó frecuentemente y vivió hasta 1889 como un autor independiente en diferentes ciudades. Estuvo muchos veranos en Sils Maria, cerca de St. Moritz, en Suiza, y muchos otoños en las ciudades italianas de Génova, Rapallo y Turín, y la ciudad francesa de Niza. Ocasionalmente volvía a Naumburgo a visitar a su familia, y especialmente durante este período, él y su hermana tuvieron repetidos episodios de conflicto y reconciliación. Vivía de su pensión de profesor retirado de la Universidad de Basilea, pero también recibía ayuda de amigos.

Nietzsche se encontraba en el principio de su mayor período productivo. A partir de *Humano, demasiado humano* en 1878, Nietzsche publicaría un libro

(o su mayor parte) por año hasta 1888, su último año de escritura, durante el cual completó cinco. En 1879, Nietzsche publicó Opiniones **y máximas mezcladas**, lo que sugirió el aforismo de **Humano, demasiado humano**.

En 1881 Nietzsche publica **Aurora. Reflexiones sobre los prejuicios morales**, y en

1882 la primera parte de La **gaya ciencia**. Este año también conoció a Lou Andreas-Salomé a través de Malwida von Meysenbug y Paul Rée. Nietzsche y Salomé estuvieron el verano juntos en Tautenburg, a menudo con la hermana de Nietzsche, Elisabeth. Sin embargo, la visión que de Nietzsche tenía Salomé era más la de un amigo y compañero de discusiones lleno de genialidad, que el de una posible pareja. Él se enamoró de ella lo cual provocó una situación ambigua e incómoda entre los tres amigos, puesto que Rée a su vez se interesaba por Lou. Cuando Nietzsche le pidió que se casara con él, Salomé lo rechazó. Las relaciones de Nietzsche con Salomé y Rée se rompieron en el otoño de 1882-1883, en parte por las intrigas llevadas a cabo por su hermana Elisabeth. En paralelo a esta historia, Lou Salomé de vez en cuando mantenía correspondencia con Freud, introduciéndolo en el pensamiento de Nietzsche. En el proceso de aparición de nuevos síntomas de su enfermedad, aislado tras las discusiones con su hermana y su madre, y acosado por pensamientos suicidas, se marchó a Rapallo, donde en solo diez días, anticipados por dieciocho meses de incubación, escribió la primera parte de **Así habló Zaratustra**.

Después de varias críticas filosóficas contra Schopenhauer y Wagner, Nietzsche mantuvo a pocos amigos. Ahora, bajo la impronta personalísima del *Zaratustra* sobre sus obras posteriores, su escritura resultó todavía más «intempestiva» y se lo leyó (poco) sólo en la medida en que pareciera adecuarse a las convenciones morales o intelectuales del momento. Nietzsche reconoció la situación y se obstinó en su soledad («las siete soledades»), incluso aunque a veces pareciera no resignarse a ella. Abandonó su plan a medio plazo de convertirse en un poeta público y reconocido, y siguió padeciendo los problemas consabidos con sus libros. Estos eran tan buenos como poco vendidos. En 1885, editó únicamente 40 copias de la cuarta parte de *Así habló Zaratustra*, y solo una pequeña parte fue distribuida entre sus amigos más allegados.

En 1886, editó ***Más allá del bien y del mal***. Con este libro y con la aparición entre 1886 y 1887 de segundas ediciones de sus trabajos tempranos (***El nacimiento de la tragedia, Humano, demasiado humano, y La gaya ciencia***), vio completado su trabajo y se esperanzó con que una oleada de lectores apreciara sus escritos. De hecho, el interés por Nietzsche aumentó en esta época, aunque esto fue apenas percibido por él. Nietzsche continuaba teniendo ataques frecuentes de enfermedad, lo que le imposibilitó para el trabajo continuo. En 1887, Nietzsche rápidamente escribió su polémica ***Genealogía de la moral***. También intercambiaba correspondencia con Hippolyte Taine, y después también con Georg Brandes, quien al comienzo de 1888 desarrolló en Copenhague la primera lectura pública de la obra filosófica de Nietzsche y su estudio.

En el mismo año Nietzsche escribió cinco libros basados en sus voluminosas notas, fruto de largo trabajo continuado, que en un principio pensaba reunir bajo el título de ***La voluntad de poder***. Su salud pareció mejorar y aquel verano estuvo de buen humor. Pero hacia finales de 1888, sus escritos y cartas empezaron a revelar una sobreestimación patológica de su estatus y destino. Sobrevaloraba la respuesta creciente a sus escritos, sobre todo por la reciente polémica respecto a El caso Wagner.

En su 44 cumpleaños, Nietzsche tuvo un colapso mental. Ese día fue detenido tras, al parecer, haber provocado algún tipo de desorden público, perdida ya la razón, por las calles de Turín. Lo que pasó exactamente es desconocido. La versión más extendida sobre lo sucedido dice que Nietzsche caminaba por la Piazza Carlo Alberto, un repentino alboroto que causó un caballo al tropezar y caer junto con el furgón que arrastraba llamó su atención, Nietzsche corrió hacia él y lanzó sus brazos rodeando el cuello del caballo para protegerlo, desvaneciéndose acto seguido contra el suelo. En los días siguientes, escribió breves cartas para algunos amigos, incluidos Cósima Wagner y Jacob Burckhardt, en las que mostraba signos de demencia y megalomanía.

Hundimiento mental y muerte (1889–1900)

El 6 de enero de 1889, Burckhardt mostró la carta que recibió de Nietzsche a Overbeck. El siguiente día Overbeck recibió una carta reveladora semejante,

y decidió que Nietzsche debería volver a Basilea. Overbeck viajó a Turín y trajo a Nietzsche a una clínica psiquiátrica en Basilea. Por ese tiempo, Nietzsche estaba enteramente sumergido en la locura, y su madre Franziska decidió llevarlo a una clínica en Jena

bajo la dirección de Otto Binswanger. Desde noviembre de 1889 a febrero de 1890, Julius Langben intentó curar a Nietzsche, sentenciando que los métodos del doctor eran ineficaces para curar su condición. Langbehn asumió más y más control sobre Nietzsche. En marzo de 1890, Franziska sacó a Nietzsche de la clínica, y en mayo de 1890 lo llevó a su casa en Naumburgo.

El 25 de agosto de 1900, Nietzsche murió después de contraer neumonía. Por deseo de

Elisabeth, fue inhumado como su padre en la iglesia de Röcken.

La causa del hundimiento de Nietzsche ha sido un tema de especulación y origen incierto. Un frecuente y temprano diagnóstico era una infección de sífilis, sin embargo, algunos de los síntomas de Nietzsche eran inconsistentes con los típicos casos de sífilis. Otro diagnóstico era una forma de cáncer cerebral. Otros sugirieron que Nietzsche experimentó un despertar místico, similar a los estudiados por Meher Baba. Mientras muchos comentaristas ven el decaimiento de Nietzsche como no relacionado con su filosofía, algunos, incluyendo Georges Bataille y René Girad, argumentan que este hundimiento debe ser considerado como un síntoma de un desajuste psicológico trasladado a su filosofía. En su libro ***La lucha contra el demonio***, Stefan Zweig presenta una psicobiografía sobre Nietzsche en que sitúa la etiología de su locura desde un ángulo puramente psicogénico.

2.-PENSAMIENTO Y OBRAS

Su pensamiento puede dividirse **en 4 etapas**, pero no deben entenderse como períodos separados y sin relación: frente a esto, como han señalado algunos intérpretes, hay una **absoluta continuidad en el desarrollo de las ideas de Nietzsche**. En cierta forma, lo que hace Nietzsche en toda su filosofía es extraer las consecuencias filosóficas de la semilla que sembrara en *El nacimiento de la tragedia*. Veamos cuáles son los periodos más importantes del pensamiento nietzscheano:

- **Periodo romántico: la filosofía de la noche.** Coincide con su estancia como docente en Basilea y con la publicación de **El**

nacimiento de la tragedia (1871). Se nota de un modo muy marcado la influencia de Wagner y de Schopenhauer, cuya filosofía le cautivó ya en su juventud. Durante estos primeros años estudia con profundidad el pensamiento de los presocráticos. Sócrates es el objetivo constante de su crítica, y lo dionisiaco aparece una y otra vez como trasfondo de su pensamiento. A esta misma época pertenecen, ***Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral (1873), las Consideraciones intempestivas.***

- **Período ilustrado: la filosofía de la mañana.** Comienza con sus viajes, y aunque aparentemente trata de romper con su pensamiento anterior (sobre todo respecto a Wagner y Schopenhauer) continúa con una auténtica inversión del pensamiento tradicional, tomando como referencia a Voltaire y a otros ilustrados franceses. Desprecia la metafísica, la religión y el arte, y emerge la figura del “hombre libre”. A esta etapa pertenecen ***Humano, demasiado humano (1878), Aurora (1881) y La gaya ciencia (1882).*** Zaratustra como el nuevo profeta: la filosofía del mediodía. En este período la filosofía nietzscheana alcanza su madurez y esplendor. La obra fundamental, aquella en la que nos presenta a Zaratustra, su nuevo profeta que será símbolo del superhombre: Zaratustra representará también a Dioniso, y será el encargado de anunciar la muerte ***Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie (1883-1884).*** Trata de Dios, y la venida del Superhombre.
- **Período crítico: la filosofía del atardecer.** Esta vez el punto de mira de la crítica nietzscheana se fijará en toda la civilización occidental, particularmente en algunos de sus productos culturales: la religión, la filosofía y la moral también la ciencia. Se recupera el carácter del segundo período, pero de un modo más agresivo, obsesionado por denunciar el nihilismo y la decadencia occidentales. Nietzsche es ahora el “filósofo a martillazos”, cuya crítica radical y visceral campa a sus anchas por obras como ***Más allá del bien y del mal (1886), La genealogía de la moral (1887), Crepúsculo de los ídolos (1889), El anticristo (1888) y Ecce homo (1888).***

A partir de estas obras continuará plasmando sus ideas en aforismos que serán recogidos después en la obra, *La voluntad de poder* (publicada póstumamente en 1901).

3.-ALGUNAS INFLUENCIAS QUE NIETZSCHE RECHAZÓ:

Sócrates y Platón: Sócrates es el padre de la moral entendida como represión de los instintos, Vitales: prefiere morir, niega la vida para hacer que sus ideas vivan eternamente. Así empieza el gran combate de la razón contra la vida. Platón continúa esta línea negando la virtud del mundo sensible y subordinando todo el mundo inteligible. Platón es el padre del nihilismo porque consuma la subordinación de la vida en las Ideas y afirma que el mundo suprasensible es no sólo la mejor realidad sino la única. En la Genealogía **de la moral lo** plantea estrictamente: *Platón contra Homero: he aquí el antagonismo auténtico y total*. Homero es el gran mitógrafo, el creador de un mundo heroico. Platón-en cambio-es el negador de la vida. La lucha entre el mundo homérico (vital) y el mundo platónico (antivital) prefigura el debate de la voluntad de poder contra el nihilismo.

Cristianismo: es el modelo de la moral de esclavo. Hace a todos por igual porque considera a todos pecadores. Predica la sumisión, la aceptación del dolor, el sacrificio, la mansedumbre, la igualdad entre los hombres etc. Es un platonismo **para el pueblo**. Esto significa que el cielo cristiano no es sino el mundo de las Ideas platónicas pero rebajado, disminuido, porque para llegar a las Ideas había que ser, en cierto modo un aristócrata, un hombre capaz de perfeccionar el alma, mientras que para entrar en el cielo cristiano sólo hay que vivir resignado y arrepentido del pecado. El cristianismo es una ideología de consolación. Como dice en *La genealogía: Dios es la mentira más duradera* El hombre incapaz de soportar la vida necesita un dios que le haga soportable el hecho de vivir.

Descartes y la tradición racionalista: Identifican ser y pensar, error grave porque la vida está más allá del pensamiento, que sólo es una de sus expresiones multiformes. El pensamiento para Nietzsche no es una instancia autónoma, sino que está subordinado a la vida. Pensar es una función del vivir y no al revés. En *La voluntad de poder* (libro II) insiste

en afirmar *Todo lo que puede ser explicado y concebido es de poco valor, la lógica y la mecánica sólo son aplicables a los hechos superficiales*. Para Nietzsche lo importante es siempre "una intensidad ", algo cualitativo y que no se puede expresar en términos cuantitativos.

Ética kantiana: Kant es para Nietzsche *el chino de Königsberg*, es decir, un personaje obsesionado por el deber e incapaz de crear. Con el imperativo categórico, expresión del deber por el deber, el nihilismo ha llegado a su culminación. Kant insulta la vida para que la someta a la moral. La filosofía kantiana defiende el *tú has*, en cambio en el origen de la moral nietzscheana está el *yo quiero*. En *La genealogía*, afirma que: *el imperativo categórico huele a crueldad*. Es cruel subordinar la vida y la diferencia al deber ya la moralidad gris y pesada.

El utilitarismo: Es una moral para las masas, puramente cuantitativa, calculadora y, por tanto, opuesta a la vida superior que se da sin cálculo, que se entrega gratuitamente y que sólo puede ser auténticamente degustada por los mejores. El utilitarismo es puramente pragmático. Una concepción utilitarista está lejos del aristocratismo que Nietzsche predica.

4.-LAS INFLUENCIAS QUE NIETZSCHE ASUME:

Nietzsche habla a menudo de los "espíritus libres", aquellos no contaminados por el nihilismo, a los que dirige su reflexión o, casi mejor, su predicación. Son los marginados por la corriente oficial, quienes han propugnado que la vida-entendida como juego y como fiesta-tenga un lugar en la filosofía. A grandes rasgos, **Nietzsche asume una línea materialista y sensualista** de la filosofía occidental que tiene cuatro grandes momentos:

-*Los presocráticos y los sofistas.*

-*La izquierda hegeliana.*

-*Schopenhauer.*

-*Wagner.*

En cierto modo se podría añadir una **influencia disputada y contradictoria: Darwin**. Y ciertamente convendría no pasar por alto las referencias que a menudo se refiere a los moralistas franceses de los siglos XVII y XVIII, especialmente **François de La Rochefoucauld y Voltaire** que le interesan tanto por su pesimismo irónico como por su aristocratismo y por el desprecio a la masa. No es inútil observar que Nietzsche asume la influencia de filósofos que son también, además, grandes escritores porque el estilo literario es para Nietzsche una prueba de la verdad del pensamiento.

Presocráticos y sofistas: Analizan el mundo con un lenguaje aún no colonizado por la moral. Les interesa el cambio y el movimiento que es una característica esencial de la vida. Nietzsche reivindica la sofística porque asume su concepto de pensamiento como un juego de opiniones atrevidas. Los sofistas no tienen una concepción unívoca de la verdad, como la que después impondrán Sócrates y Platón sino que son pluralistas. Especialmente, se siente fascinado por la filosofía de Heráclito.

Izquierda hegeliana: Feuerbach y Strauss le interesan por la crítica materialista y atea. Recoge la idea de que "**Dios ha muerto**", pero la desarrolla de una manera creativa y nueva. Feuerbach había afirmado que la teología es en realidad una antropología. Es el hombre quien crea a Dios como un negativo fotográfico de la miseria humana (el hombre es mortal, Dios es inmortal, el hombre es egoísta, Dios es amor). Analizando que es Dios sólo podemos saber qué querrían ser (y qué no son) los humanos. Para Nietzsche, **la muerte de Dios es el evento ruidoso**, la condición necesaria-pero no suficiente-para que el hombre pueda ser creador de valores y de sentido.

Schopenhauer: Es el maestro de Nietzsche y de la filosofía alemana después de 1848, cuando fracasa la revolución burguesa y se pone de moda el pesimismo estetizante. **Schopenhauer afirma que la voluntad es el eje de la vida humana**- planteamiento que Nietzsche asume-pero la voluntad schopenhauriana es trágica, porque al final todo el esfuerzo de la voluntad es nulo porque acaba siendo derrotada por la muerte. En última instancia la vida para Schopenhauer es pura ilusión.

Nietzsche recoge la idea de "voluntad de vida" que transforma en "voluntad de poder" porque el poder es la expresión central de la vida, pero critica el pesimismo de Schopenhauer. Para Nietzsche, al final, el poder de la vida, en todas sus múltiples disfraces, es más fuerte que el poder de la muerte.

Wagner: Como músico define la ópera en términos de *obra de arte total*. Nietzsche recoge esta intuición en el Superhombre que es también un "hombre total", un hombre hecho todo él "obra de arte". Pero, a partir de la *Tetralogía*, Wagner se convierte en el apóstol del pangermanismo y Nietzsche rompe con él al considerar que se ha convertido en un "patriota", un "nacionalista" y, por tanto, se ha convertido incompatible con el elemento dionisiaco y festivo del superhombre. En el fondo, Wagner es para Nietzsche un pesimista. En cambio, la esposa de Wagner- Cosima-será siempre Ariadna, representante del hombre superior. Ariadna nos conduce por el laberinto (como había hecho Teseo en la mitología clásica) y nos salva. El amor inocente y platónico de Nietzsche para Cosima convierte Ariadna en uno de los símbolos más ricos que nos acerca a Dionisio, el dios de la sensualidad. Para una lectura feminista de Nietzsche no está de más observar que los Superhombres que Nietzsche ha tratado en la vida real (Cosima, Lou) son ... mujeres.

Darwin, una influencia discutida: Es seguro que Nietzsche había leído *La evolución de las especies* y que admiraba el espectáculo estético de la selección natural y la lucha por la vida. En *La genealogía* menciona la *hipótesis de la bestia darwiniana*, pero sin hacer ningún especial elogio. Como teoría científica, el darwinismo tiene poca influencia sobre el Superhombre, aunque a menudo Nietzsche emplee la palabra "raza" (porque esta palabra a principios del XIX y del XX tenía una significación que sobrepasaba el sentido biológico y, por mayor, significaba "grupo humano" y "fraternidad"). El Superhombre no es nunca una raza biológica (además Nietzsche se consideraba antigermánico admiraba los esfuerzos de Polonia por la independencia), sino una exigencia vital, el nuevo principio de valoración moral. El principio de selección natural no funciona en el Superhombre, que tiene una significación claramente crítico-moral y no biológica. Los más

poderosos de un régimen político o de la biología no son necesariamente "los fuertes" de la concepción nietzscheana, porque la noción de poder en Nietzsche no es equivalente a dominio. El dominio es el "mal" poder, el poder que ahoga la vida. No obstante, hay que subrayar, que hay pasajes, en su obra la Genealogía de la Moral, que tomados literalmente son claramente antisemitas, encumbrando a los rubios de ojos azules de la raza aria y menospreciando a los canijos morenitos judíos. Lo veremos en el análisis a la Genealogía de la Moral.

5.-EL ESTILO AFORÍSTICO Y EL MÉTODO

El pensamiento nietzscheano no es precisamente sistemático ni está en su intención serlo. Las ideas van apareciendo diseminadas a lo largo de sus obras, unas veces se completan y otras se contradicen entre sí. Esta forma fragmentaria de escribir guarda mucha correlación con su forma de ser y de vivir.

Es bien sabido que la enfermedad de Nietzsche no le permitía permanecer mucho tiempo sentado trabajando y redactando sus escritos. Necesitaba pasear durante horas. Eso explica que una parte de su obra esté escrita en forma de aforismos que no siempre resultan fáciles de entender. Ahí radica la dificultad interpretativa de muchos pasajes y la ambigüedad de su pensamiento. Los **aforismos** son sentencias cortas y lapidarias de lectura rápida. Para entenderlos es necesario relacionarlos con otros, ya que, por sí solos, a veces carecen de sentido. El aforismo es un pensamiento inconcluso que habitualmente necesita de otros para cerrar un bucle de ideas. Unos iluminan a otros, completando un pensamiento disperso. El aforismo pretende decir la verdad de forma concisa y caústica.

Al igual que Heráclito, Nietzsche también utiliza un lenguaje críptico, enigmático y provocador. Se trata de hacer pensar al lector, hacerle recomponer las piezas del rompecabezas. Nietzsche no se considera un escritor de masas. Él mismo dice que no recomienda su obra al público. Su estilo resulta a veces incendiario y contagiado de la pasión intelectual y existencial que le mueve. Modula el lenguaje a la perfección combinando frases cortas y penetrantes como el rayo con otras largas y expositivas. Como los grandes pensadores, utiliza como resortes los mitos y los símbolos, lo Misterioso y lo tenebroso, el tono profético e incluso amenazante

Utiliza **el método genealógico** como instrumento de investigación. Ya en su obra “El culto griego a los dioses” señala que el filólogo debe acercarse a la Antigüedad desde tres puntos de vista

- 1) Le hace falta llegar a ser internamente receptivo hacia ella.
- 2) Tiene que ser educado por la Antigüedad para hacer posible que su educación pueda, a su vez, aprovechar a otros.
- 3) Tiene que tomar parte en la Antigüedad como erudito para familiarizar a la juventud con espíritu científico.

Así, como hombre, como pedagogo y como erudito, tiene que aproximarse a la Antigüedad. El problema central del método es **cómo fueron creados los valores.** Las valoraciones dependen de quienes valoran, de sus circunstancias. *«Las valoraciones referidas a su elemento, no son valores, sino maneras de ser, modos de existencia de quienes juzgan y valoran, sirviendo precisamente de principios los valores con relación a los que juzgan.»* (DELEUZE: “Nietzsche y la filosofía”.)

6.-EL VITALISMO

Es vitalista toda teoría filosófica para la que la vida es irreductible a cualquier categoría extraña a ella misma. Esta doctrina tuvo éxito en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Las corrientes vitalistas se diferencian por su concepto de vida: la comprensión de la vida en el **sentido biológico** subraya el papel del cuerpo, los instintos, lo irracional, la naturaleza, la fuerza y la lucha por la subsistencia; **el vitalismo de Nietzsche se incluye en este grupo.** Por su parte, la vida en **el sentido biográfico e histórico** entiende la vida como conjunto de experiencias humanas dadas en el tiempo, tanto en su dimensión personal o biográfica como en su dimensión social o histórica; Ortega y Gasset es vitalista en este sentido. El vitalismo es una doctrina contraria al racionalismo, y sus conceptos más importantes son: temporalidad, historia, vivencia, instintos, irracionalidad, corporeidad, subjetividad, perspectiva, valor de lo individual, cambio, enfermedad, muerte, finitud... Cabe entender la totalidad de la filosofía de Nietzsche como el intento más radical de hacer de **la vida lo Absoluto.** La vida no tiene un fundamento exterior a ella, tiene valor en sí misma; y la vida entendida fundamentalmente en su dimensión biológica, instintiva, irracional. La vida como creación y destrucción, como ámbito de la

alegría y el dolor. Por esta razón, Nietzsche creyó posible medir el valor de la metafísica, la teoría del conocimiento y la Ética a partir de su negación o afirmación de la vida.

7.-LA CRITICA DE NIETZSCHE A LA CULTURA OCCIDENTAL

La concepción dionisiaca y apolínea de la vida en el mundo griego antiguo.

En su obra juvenil "*El nacimiento de la tragedia*", Nietzsche cuestionó la valoración tradicional del mundo griego que situaba en **la Grecia clásica** (el siglo de Pericles) el momento de esplendor de la cultura griega, considerando a Sócrates y Platón como los iniciadores de lo mejor de la tradición occidental, la racionalidad. Frente a esta interpretación, **Nietzsche da más importancia a la Grecia arcaica**, la del tiempo de Homero, y **sitúa en el siglo V a. C. el inicio de la crisis vital del espíritu griego**. El pueblo griego antiguo supo captar las dos dimensiones fundamentales de la realidad sin ocultar ninguna de ellas, y las expresó de forma mítica con el culto a Apolo y a Dionisos.

Apolo, dios de la juventud, la belleza y las artes, era también, según Nietzsche, el dios de la luz, la claridad y la armonía, y representaba la individuación, el equilibrio, la medida y la forma, el mundo como una totalidad ordenada y racional. Para **la interpretación tradicional toda la cultura griega era apolínea**, concibiendo al pueblo griego como el primero en ofrecer una visión luminosa, bella y racional de la realidad. Nietzsche consideró que esta interpretación es correcta para el mundo griego a partir de Sócrates, pero no para el mundo griego anterior. Frente a lo apolíneo, los griegos opusieron **lo dionisiaco**: Dionisos, dios del vino y las cosechas, de las fiestas presididas por el exceso, la embriaguez, la música y la pasión, y según Nietzsche, el dios de la confusión, la deformidad, el caos, la noche, los instintos, la disolución de la individualidad; los griegos representaban en Dionisos una dimensión fundamental de la existencia, que expresaron en la tragedia y que fue relegada en la cultura occidental: la vida en sus aspectos oscuros, instintivos, irracionales, biológicos. La grandeza del mundo griego arcaico estribaba en no ocultar esta dimensión de la realidad, en armonizar ambos principios, considerando incluso que lo dionisiaco era la auténtica verdad. Sólo con el inicio de **la decadencia occidental, con Sócrates y**

Platón, los griegos intentan ocultar esta faceta inventándose un mundo de legalidad y racionalidad (un mundo puramente apolíneo, como el que fomenta el platonismo). Sócrates inaugura el desprecio al mundo de lo corporal y la fe en la razón, identificando lo dionisiaco con el no ser, con la irrealidad. En sus obras posteriores, Nietzsche desarrolla esta idea del inicio de la decadencia occidental en la Grecia clásica: **Platón instauró el error dogmático más duradero y peligroso: "el espíritu puro", el "bien en sí", el platonismo o creencia en la escisión de la realidad en dos mundos ("Mundo Sensible" y "Mundo Inteligible o Racional".** Este dogmatismo es **síntoma de decadencia** pues se opone a los valores del existir instintivo y biológico del hombre. La degeneración de la cultura en virtud de la filosofía griega triunfó en la cultura occidental con **el ascenso de la moral judeocristiana y del monoteísmo, pervirtiendo desde la raíz el mundo occidental.**

Así, **la crítica** de Nietzsche a la cultura occidental se refiere a todos los ámbitos: **la filosofía** por inventar un mundo racional, **la religión** un mundo religioso y **la moral** un mundo moral; en definitiva, la decadencia del espíritu griego antiguo supuso el triunfo de lo apolíneo sobre lo único real, según Nietzsche, lo dionisiaco, el “espíritu de la tierra”.

7.1.-LAS RAICES DE LA CULTURA OCCIDENTAL: EL PLATONISMO.

Nietzsche nos ofrece la siguiente descripción de los **momentos de la historia de la decadencia occidental:**

1. Mundo griego hasta el siglo de Pericles (s. V a.C.): es la época de esplendor del mundo griego pues no se ocultan dimensiones fundamentales y trágicas de la vida (lo irracional, la temporalidad, la enfermedad y la muerte). Sus dos grandes construcciones espirituales, el arte trágico y la religión politeísta, junto con la moral heroica de la excelencia y del valor, afirmaban la vida, cuya expresión simbólica adquiriría su máxima densidad en la reivindicación de lo dionisiaco.

2. Inicio de la decadencia: Eurípides, Sócrates y Platón. Con ellos comienza la cultura occidental y la decadencia respecto del tono vital anterior; dan lugar al “platonismo”, o creencia en la existencia de un Mundo Verdadero, Objetivo, Bueno, Eterno, Racional, Inmutable, y el desprecio de las

categorías de la vida (el cuerpo, la sexualidad, la temporalidad, el cambio, la multiplicidad e individualidad,...). Ellos dan lugar a la Ciencia y la Metafísica y a las condiciones que permiten la aparición de la Religión y la Moral.

3. Presencia del cristianismo: el cristianismo es “*platonismo para el pueblo*”, y con él las ideas exclusivas de unos pocos, los filósofos, se extienden a todos los hombres: el dualismo ontológico y antropológico son de dominio público; el mundo inteligible de Platón pasa a ser lo Infinito o mundo divino, el mundo sensible el mundo terrenal, el alma se opone al cuerpo. El cristianismo influirá en la filosofía puesto que todos los filósofos son en el fondo teólogos; con el cristianismo comienza la moral de los esclavos.

4. Edad Moderna: comienza la **crisis del “platonismo” y del cristianismo**. La propia filosofía **prepara la “muerte de Dios”**, el empirismo, la Ilustración y ya en el siglo XIX el materialismo cada vez más pujante muestra el carácter ilusorio de las creencias anteriores.

5. Actualidad: la Edad Contemporánea **es una época de crisis y Nietzsche encuentra en la “muerte de Dios” el fundamento básico de esta crisis**: aquello que había servido de orientación a toda la cultura desaparece del horizonte y el hombre se encuentra desorientado. Esta crisis es necesaria para la aparición de una nueva forma de estar en el mundo, **para la aparición de un hombre nuevo** (el superhombre) y de una **nueva concepción de la vida** (la que identifica la voluntad de poder con la esencia de la realidad).

EL PLATONISMO:

Es toda teoría que escinde la realidad en dos mundos: un mundo verdadero, dado a la razón, inmutable y objetivo, y un mundo aparente, dado a los sentidos, cambiante y subjetivo.

La filosofía y la religión son una forma de platonismo y defienden la misma concepción de la realidad, aunque con palabras distintas. Platón articuló con precisión y radicalidad esta tesis básica del pensamiento occidental; por lo demás, el platonismo, gracias al cristianismo, se ha instalado en la cultura y viene a ser la actitud de todos los hombres de nuestra civilización. Para el platonismo la realidad no cambia y lo que cambia no es real; el auténtico ser es inmutable. La filosofía nace con el

paso del mito al logos y la superación de las descripciones del mundo basadas en la imaginación y la narración metafórica por las descripciones racionales, precisas y objetivas, que ofrecen conceptos antitéticos (ser/apariencia, razón/sentidos, alma/cuerpo, lo permanente/el cambio, unidad/multiplicidad). Estas creencias están ya en los presocráticos –excepto Heráclito, al que Nietzsche respeta– pero adquieren su más radical expresión en Sócrates y en Platón. Nietzsche es el filósofo que más lejos ha llevado la reivindicación de la vida y la corporeidad, del ámbito en donde se dan “la muerte, el cambio, la vejez, así como la procreación y el crecimiento”, y por lo tanto la superación del platonismo. Nietzsche explica la aparición del platonismo mostrando que dicho actitud es interesada y consecuencia de la no aceptación de la realidad en toda su crudeza, la realidad como lugar en el que se da la vida, el orden, pero también la muerte, el caos...; la cultura occidental se inventa un mundo (objetivado en Dios gracias al cristianismo) para encontrar consuelo ante lo terrible del único mundo existente, el dionisiaco. La filosofía nietzscheana es el intento más radical de la historia del pensamiento de superar el platonismo y defender la tesis opuesta: la existencia de un mundo irracional y carente de sentido trascendente, la vida.

7.2.-IDEAS Y TEXTOS DE LA CRÍTICA DE LOS VALORES DE LA CULTURA EUROPEA.

- La cultura occidental está viciada desde su origen. Su error, el más pertinaz y peligroso de todos, consiste en instaurar "la racionalidad a toda costa": *"He dado a entender con qué fascinaba Sócrates: parecía un médico, un Salvador. ¿Es necesario señalar el error de su fe en la "racionalidad a toda costa?"* (El ocaso de los ídolos).

a) El error dogmático de la filosofía griega ha sido la invención del estatismo del ser, es decir, "el espíritu puro", y el "bien en sí":

"No puede negarse que el error más grave, más pertinaz y peligroso, que jamás fue cometido ha sido un error dogmático, es decir, la invención del espíritu puro y del bien en sí de parte de Platón." (Más allá del bien y del mal).

b) Este dogmatismo a ultranza es interpretado por Nietzsche como síntoma de decadencia. Es decadente todo lo que se opone a los valores del existir instintivo y biológico del hombre.

"La claridad extrema, la racionalidad a ultranza, la vida lúcida, fría, cautelosa, consciente, falta de instinto, en contraposición a los instintos, era, a su vez, una enfermedad...Estar en la necesidad de combatir los instintos -he aquí la fórmula de la decadence." (El ocaso de los ídolos)

c) Es preciso combatir el dogmatismo platónico para eliminar el error de base. Se trata de una crítica total, pues abarca todos los aspectos de la cultura europea: el mundo racional, el mundo moral y el mundo religioso. He aquí los ***tres mundos inventados por el hombre occidental*** cuyos valores son interpretados por Nietzsche como síntomas de decadencia: *"Filosofía, religión y moral son síntomas de decadencia."* (La voluntad de poder.).

8.-CRÍTICA A LA IDEA DE CONOCIMIENTO:

8.1.-VALIDEZ DE LOS CONCEPTOS.

En general, la **filosofía ha creído que los conceptos pueden reflejar correctamente la realidad y que las relaciones entre los conceptos son capaces de representar las relaciones entre las cosas.** Para ello aspiró a la definición precisa de cada término, al rigor en el uso de las palabras y a su aplicación unívoca y no metafórica. Consideraba que entender una realidad es subsumirla en un concepto, disponer de un concepto para comprenderla. La tradición filosófica pudo defender este punto de vista al afirmar la existencia de dos formas de ser: la esencia o propiedades básicas, y los rasgos accidentales que dan lugar a las diferencias entre individuos. Pero ¿qué ocurriría si no existiesen las esencias ni nada absolutamente idéntico entre dos objetos, y si ni siquiera un objeto fuera idéntico a sí mismo puesto que cambia, aunque tal vez imperceptiblemente, a lo largo del tiempo? **Esta es precisamente la tesis de Nietzsche:** en el mundo no existen esencias, no existe un rasgo (o varios rasgos) que se encuentre en todos y cada uno de los de los individuos; ni siquiera existen los objetos, pues la identidad que nosotros les atribuimos, su ser los mismos con

el paso del tiempo es una consecuencia de nuestro modo sustancialista de representarnos la realidad. Dada esta creencia, claramente heracliteana, no es extraña su afirmación de que el pensamiento conceptual no es un buen recurso para expresar la realidad. La misma palabra no puede servir para referirnos adecuadamente a dos cosas distintas, pues si cubre bien la realidad de una de ellas no puede cubrir también la de la segunda, ya que la primera es inevitablemente distinta de la segunda (pues no existen las esencias o realidades universales presentes en varios objetos).

La idea nietzscheana de la realidad induce a pensar que no podemos utilizar las palabras de un modo unívoco; lo más que concede es el uso análogo o metafórico del lenguaje: la metáfora es mejor modo de captar la realidad que el concepto preciso pues la metáfora implica desigualdad entre los objetos, no presenta significados sino que los sugiere y nos permite la posibilidad de completar el significado a partir de nuestra propia experiencia del mundo. En definitiva, para Nietzsche, el arte es un medio más adecuado de expresar el mundo que la filosofía.

8.2.-OBJETIVIDAD DE LA LÓGICA:

Las leyes de la razón son también leyes del mundo. Los principios básicos a los que se somete la razón cuando se utiliza adecuadamente (la lógica), son también los principios básicos de la realidad. Este principio es común a toda la filosofía tradicional, aunque interpretado en términos radicales por las corrientes racionalistas y más moderados por las de orientación empirista. Frente a este punto de vista, Nietzsche afirma el carácter irracional del mundo: la lógica, la razón son invenciones humanas, las cosas no se someten a regularidad alguna, el mundo es la totalidad de realidades cambiantes, esencialmente distintas unas a otras, y acogen en su interior la contradicción. La metafísica tradicional pudo defender su punto de vista porque creyó en la existencia de un mundo verdadero. Si negamos la existencia de dicho mundo, como propone Nietzsche, parece inevitable declarar la irracionalidad de lo existente.

8.3.-OBJETIVIDAD DEL CONOCIMIENTO:

La filosofía tradicional creyó posible utilizar la razón desprendida de cualquier elemento subjetivo que pudiera afectar a su imparcialidad, creyó en el conocimiento objetivo del mundo, válido para todos. Nietzsche considera que esta confianza en las posibilidades de la razón descansa en una creencia más básica, la creencia en algún tipo de realidad absoluta (el Mundo de las Ideas de Platón o el Dios cristiano); sin embargo, si esta realidad absoluta es una construcción de la fantasía humana, dicha confianza carece de sentido. Aún podemos hablar de conocimiento, concluye Nietzsche, pero aceptando su carácter relativo, subjetivo; todo el conocimiento humano es mera interpretación del mundo, depende de la perspectiva vital en la que se encuentra el individuo que lo crea. Frente a Platón, Aristóteles, Santo Tomás, Descartes y gran parte de lo mejor de la tradición filosóficas, defiende una tesis radicalmente contraria al objetivismo y conecta con otra línea filosófica históricamente más desacreditada: **el relativismo, escepticismo y subjetivismo**. Nietzsche defiende el **perspectivismo**, para el que todo conocimiento se alcanza desde un punto de vista, del que es imposible prescindir: las características del sujeto que conoce (psicológicas, sociales, físicas, la peculiaridad personal, la misma biografía) hacen imposible superar la propia perspectiva; no podemos desprendernos de nuestra subjetividad cuando intentamos conocer la realidad.

8.4.-EL PERSPECTIVISMO, UNA NUEVA FORMA DE ENTENDER EL CONOCIMIENTO

Varias décadas antes que Ortega y Gasset, Nietzsche defiende el perspectivismo: toda representación del mundo es representación que se hace un sujeto; la idea de que podemos prescindir de la situación vital del sujeto, de sus rasgos físicos, psicológicos, históricos o biográficos, para alcanzar un conocimiento del mundo tal y como éste pueda ser (la idea de la posibilidad de un conocimiento objetivo) es un absurdo.

Nietzsche considera **imposible el conocimiento de la realidad en sí misma**, pues toda afirmación y creencia, toda teoría del mundo, depende del punto de vista de la persona que la ha creado. Más aún, todo ser dotado de algún grado de conocimiento, de alguna capacidad para representarse el

mundo, es tan buen testigo del mundo como nosotros, los seres humanos. **Nuestro punto de vista no es mejor para una correcta descripción de la realidad que el de otras especies animales.** No existe ningún dato o experiencia, no contaminado por un punto de vista, por una interpretación; no es posible un “criterio de verdad” (ni el famoso criterio cartesiano de la claridad y la distinción), no existen los datos puros a partir de los cuales podamos construir un saber objetivo. No podemos encontrar datos o verdades primeras ni en nuestro conocimiento de mundo exterior o físico ni en el mundo interior. Nietzsche es tan radicalmente contrario a la posibilidad de encontrar una verdad absoluta que ni siquiera cree posible lo que podría parecer la verdad más verdadera, el cogito cartesiano: tampoco el mundo de la mente se nos muestra en su pureza, nuestro conocimiento de la mente propia está tan influido por prejuicios como lo está el conocimiento del mundo exterior. El perspectivismo nietzscheano parece ser una forma de relativismo y subjetivismo. Junto con ello, Nietzsche **critica las siguientes creencias básicas relacionadas con la Práctica científica:**

La existencia de leyes naturales:

Las leyes que el científico cree descubrir son **invenciones humanas**; no existen regularidades en el mundo, no hay leyes de la Naturaleza. Si por leyes naturales entendemos supuestos comportamientos regulares de las cosas, Nietzsche rechazará la existencia de dichos comportamientos regulares y necesarios, al considerar que **las relaciones entre las cosas no son necesarias, son así pero podrían perfectamente ser de otro modo.** Las cosas se comportarían siguiendo leyes o necesariamente si hubiese un ser que les obligase a ello (Dios) pero Dios no existe; **las leyes y la supuesta necesidad de las cosas son invenciones de los científicos.**

La validez del ejercicio de la razón:

La razón no se puede justificar a sí misma: ¿por qué creer en ella?; la razón es una dimensión de la vida humana, aparece de forma tardía en el mundo y muy probablemente, dice Nietzsche, desaparecerá del Universo; y nada habrá cambiado con dicha desaparición. Junto con la razón, en el

hombre encontramos otras dimensiones básicas (**la imaginación, la capacidad de apreciación estética, los sentimientos, el instinto,...**) y todas ellas pueden **mover nuestro juicio**, todas ellas son capaces de motivar nuestras **creencias**. La razón no es ni mejor que otros medios para alcanzar un conocimiento de la realidad (en todo caso es peor puesto que el mundo no es racional).

La ciencia se equivoca al destacar exageradamente la importancia de la razón como instrumento para comprender la realidad.

Legitimidad de las matemáticas:

Para la ciencia actual la matemática puede expresar con precisión el comportamiento de las cosas, para Nietzsche, sin embargo, esta forma de entender el mundo es aún más errónea que otras formas de científicidad: **las matemáticas puras no describen nada real, son invenciones humanas; en el mundo no existe ninguna de las perfectas figuras a las que se refiere la geometría, ni números, ni siquiera unidades.** Cuando decimos que algo es una cosa, lo que hacemos es simplificar la realidad que se nos ofrece a los sentidos, someterla a un concepto, esconder su pluralidad y variación constante. Las matemáticas prescinden de la dimensión cualitativa del mundo, de su riqueza y pluralidad. Para Nietzsche el origen de la ciencia está en su utilidad, pues permite un mayor dominio y previsión de la realidad, (pero la eficacia no es necesariamente un signo de verdad), y en que es consecuencia de un sentimiento decadente, pues sirve para ocultar un aspecto de la naturaleza que sólo los espíritus fuertes consiguen aceptar: el caos originario del mundo, la dimensión dionisiaca de la existencia; la ciencia nos instala cómodamente en un mundo previsible, ordenado, racional.

8.5.-IDEAS Y TEXTOS DE LA CRÍTICA A LA CIENCIA.

-La ciencia no es la verdadera interpretación de lo real; ella nace de un sentimiento, es decir, de la repugnancia del intelecto por un supuesto caos del mundo exterior y también interior.

"La ciencia ha sido hasta ahora un proceso de eliminar la confusión absoluta de las cosas mediante hipótesis que lo "explican" todo; es decir, un proceso

originado en la repugnancia del intelecto por el caos. Esta misma repugnancia hace presa en el hombre cuando se considera a sí mismo; quisiera hacer tangible también el mundo interior mediante un esquema y superar la confusión intelectual." (La voluntad de poder.)

-Nietzsche no ataca a la ciencia, sino un tipo determinado de ciencia (el mecanicismo y el positivismo). En el mundo real no hay regularidad ni constancia, ni ley que regule el comportamiento de las cosas, porque las cosas no son y en consecuencia el determinismo es falso.

"Las cosas no se comportan regularmente, conforme a una regla; no hay cosas (se trata de una ficción); tampoco se comportan bajo necesidad. En este mundo no se obedece; pues el ser algo tal cual es, de tal fuerza, de tal debilidad, no es el resultado de obediencia, regla ni necesidad." (La voluntad de poder.)

9.-CRITICA A LA METAFÍSICA

La filosofía presenta una idea del mundo totalmente inadecuada: en primer lugar, por considerar al mundo como un cosmos y no como un caos, por creer en la racionalidad intrínseca de la realidad. La invención del Mundo Racional trae consigo la invención de los conceptos básicos de toda la metafísica tradicional (esencia, substancia, unidad, alma, Dios, permanencia,); estas entidades son puras ficciones, consecuencia del poder fascinador de la razón. Dado que el mundo que percibimos presenta características contrarias (corporeidad, cambio, multiplicidad, nacimiento y muerte), los filósofos acaban postulando el "platonismo", la existencia de dos mundos, el mundo de los sentidos, pura apariencia, irrealidad, y el Mundo Verdadero, el Ser, dado a la razón, y horizonte último de nuestra existencia. Una consecuencia de la invención del Mundo Verdadero es la valoración positiva del mundo del espíritu y negativa de la corporeidad. **La filosofía tradicional comienza con Platón, quien se inventa un mundo perfecto, ideal, absoluto, al que contrapone el desvalorizado mundo que se ofrece a los sentidos.** Platón identifica el Ser con la realidad inmutable y absoluta y relega al mundo de la apariencia lo que se ofrece a los sentidos (lo cambiante, la multiplicidad, lo que nace y muere). La

filosofía posterior acepta este esquema mental básico, aunque lo exprese con distintas palabras.

Para Nietzsche, y frente a la interpretación habitual, los griegos no descubrieron sino que inventaron la racionalidad y el supuesto carácter ordenado del mundo. Encuentra nuestro autor un origen psicológico de la metafísica: **la metafísica es un signo de determinadas tendencias anti vitales, guiadas por un instinto de vida decadente y contrario al espíritu griego anterior.** La falta de instinto, el tono vital disminuido, permitió la exageración del papel de la razón, de la vida consciente, y la aparición de las fantasías metafísicas al estilo del Mundo Verdadero, Eterno, Inmutable propuesto por Sócrates y Platón. La raíz moral (inmoral, dirá Nietzsche) que motivó la aparición de la filosofía platónica fue el temor al cambio, la muerte y la vejez. Las categorías metafísicas como substancia, ser, esencia, unidad son puras invenciones para en ellas encontrar el reposo, la regularidad y calma ausentes del único mundo existente, el que se ofrece a los sentidos. La metafísica platónica –y toda la occidental– es un síntoma de resentimiento ante el único mundo existente, miedo al caos. ***Pero Nietzsche encuentra también en la influencia de la gramática otro origen de la metafísica;*** el lenguaje da lugar a una visión errónea de la realidad: la estructura sujeto-predicado, común a nuestras lenguas y la primacía que tienen las frases con el verbo ser, favorecen una interpretación sustancialista de la realidad, la creencia en entidades dotadas de rasgos permanentes y propios, de sustancias.

Además, gracias al lenguaje hablamos de distintas cosas mediante las mismas palabras, lo cual parece suponer que existen semejanzas entre aquellas, cuando no identidad; mediante los conceptos –las “células” básicas del lenguaje– creemos posible referirnos a lo universal, lo que favorece la creencia en la existencia de esencias, de naturalezas universales. Si nuestra gramática fuese distinta, nuestra forma de entender el mundo sería también distinta; **Sólo la superación de la creencia en la gramática puede superar también la concepción típica de la metafísica tradicional.**

Las críticas anteriores muestran la enorme distancia que separa a Nietzsche de toda la filosofía precedente: Nietzsche rechaza las creencias de que el mundo es un cosmos y de que la razón –el logos– puede captar lo real; creencias que

están a la base de la filosofía, de la ciencia y de la cultura occidental en su conjunto. La filosofía de Nietzsche tiene una orientación claramente irracional, y hace imposible el lenguaje, el conocimiento y la filosofía entendida al modo en que aparece en Grecia en el siglo VI a.C...

9.1.-IDEAS Y TEXTOS: CRÍTICA A LA METAFÍSICA TRADICIONAL.

Podemos estudiar tres aspectos dentro de la crítica a la filosofía: aspecto metafísico, lógico-epistemológico y científico-positivo.

Crítica de la metafísica.

“La filosofía tradicional es la que instauró Platón al afirmar la existencia de un mundo perfecto, noemático, absoluto. La filosofía dogmática considera al Ser como algo estático e inmutable, ser que existe en su propio mundo, distinto del sensible cuya realidad es meramente aparente, pues se diluye en la fluencia del devenir.”

Para el metafísico la verdadera realidad no puede estar sujeta al devenir, ella permanece idéntica consigo misma, estática e inmutable, es decir, debe ser "causa sui".

"Todos los conceptos más elevados, el ser, el absoluto, el bien, lo verdadero, lo Perfecto -todo esto no puede ser algo devenido, y por ende debe ser causa sui. Mas todo esto tampoco puede ser desigual entre sí, estar en contradicción consigo mismo...Así llegan a su estupendo concepto de "Dios"..."
(El Ocaso de los ídolos.)

- Para Nietzsche el "ser" del metafísico es lo más vacío y abstracto que el hombre ha podido imaginar y por ello equivale a la pura nada.

"Las características que se han asignado al verdadero Ser de las cosas son las Características del No-Ser, de la nada; -se ha construido el "mundo verdadero" en contraposición al mundo real, y es en realidad un mundo apariencial, en tanto que mera ilusión óptico-moral." (Ibíd.)

2. Crítica a la metafísica en sus dimensiones lógico-epistemológica y ontológica.

- **Para el lógico la verdad se opone al error.** Verdad y error son dos términos antitéticos, puesto que lo verdadero es irrefutable y lo falso es contradictorio. Pero Nietzsche rechaza el antagonismo verdad-error, ya que se dan errores irrefutables y verdades contradictorias: *“Una tesis irrefutable ¿Por qué habría de ser, en consecuencia, “verdadera”? Esta proposición escandaliza quizá a los lógicos, que consideran sus propias limitaciones como limitaciones de las cosas; pero hace mucho tiempo que he declarado la guerra a este optimismo de los lógicos.”* (La voluntad de poder.)

-**La categoría ontológica "ser verdadero" no es una propiedad de la realidad, sino una mera valoración subjetiva como condición necesaria de supervivencia del hombre:** *“La oposición "el mundo verdadero-el mundo aparential" la reduzco yo a relaciones de valor. Hemos proyectado nuestras condiciones de supervivencia como atributos del Ser. De la circunstancia de que tenemos que mantenernos firmemente aferrados a nuestras creencias para subsistir hemos deducido que el mundo "verdadero" no es mutación y devenir, sino Ser" (Ibíd.)*

"En consecuencia, no existe en realidad el pretendido "mundo verdadero" de la filosofía dogmática, tal mundo es una mera ficción y que no es posible conocerlo ni demostrarlo: "El mundo verdadero -una idea que ya no sirve para nada, que ya no obliga siquiera;- una idea inútil y superflua, luego refutada! Suprimámosla i" (El Ocaso de los ídolos.)

10.- LA CRÍTICA AL VALOR DEL LENGUAJE

Un aspecto particular del escepticismo nietzscheano es el que incide en la *crítica del lenguaje*, el cual viene a ser considerado como un conjunto de estructuras que fuerzan el pensamiento y lo encaminan hacia una comprensión inadecuada de la realidad. En este sentido ya en su obra, **“Sobre verdad y mentira en sentido extramoral”**, advierte acerca de esta **separación entre lenguaje y verdad**. Considera en este sentido que el lenguaje es producto de una especie de *pacto social* inconsciente mediante el que se fijaba lo que había de ser aceptado como verdad, aunque sólo se tratase de una *"verdad convencional"*, y, en consecuencia, de un

falseamiento pactado de la realidad. Consideraciones como ésta son las que le llevan a contraponer el mundo más fiel de la **intuición** al falseamiento ejercido por el mundo de los **conceptos**, llegando a considerar a éstos como "*necrópolis de las intuiciones*".

Y, por ello, posteriormente, afirma, en un sentido similar, que nuestro conocimiento no unitario sino fragmentado de la realidad deriva del lenguaje, pues, "*las palabras y las ideas nos llevan [...] a representarnos constantemente las cosas como más sencillas de lo que son, separadas las unas de las otras, indivisibles, teniendo, cada una, una existencia en sí y por sí*". Nietzsche asigna al lenguaje la misión *limitada* de reflejar sólo la parte *consciente del* pensamiento, la cual, adelantándose a Freud, representa para Nietzsche una parte muy inferior respecto al conjunto del psiquismo: "*la conciencia se ha desarrollado únicamente bajo la presión de la necesidad de comunicación; [...] el hombre solitario y rapaz no habría tenido necesidad de ella. [...] el pensar consciente representa sólo una ínfima parte del pensar total, digamos la parte más superficial, la peor parte: pues únicamente el pensar consciente se vale de palabras*".

El lenguaje no sólo es incapaz de reflejar el modo de ser de la realidad externa, sino que ni siquiera nos sirve "para comunicar nuestros sentimientos". "*Las palabras obstruyen nuestro camino*" para llegar al núcleo de la realidad, pues "*toda palabra es un prejuicio*". Para Nietzsche, pues, el *lenguaje* representa más un obstáculo que un puente para enlazar el pensamiento con la realidad. Representa la herencia de nuestros antepasados y, de algún modo, la plasmación de sus interpretaciones sobre la realidad, de manera que, en cuanto éstas hayan sido incorrectas, constituyen una nueva dificultad a superar, un "prejuicio" que habremos de eliminar para purificar el pensamiento y hacerlo capaz de un conocimiento auténtico: "*Dondequiera que los antiguos, los hombres de las primeras edades, colocaban una palabra creían haber hecho un descubrimiento. ¡Qué equivocados estaban! Habían dado con un problema, y creyendo haberlo resuelto habían creado un obstáculo para su solución. Ahora, para alcanzar el conocimiento, hay que ir tropezando con palabras que se han vuelto duras y eternas como piedras*".

En sus críticas acerca del valor del lenguaje, se adelanta a los planteamientos de Wittgenstein, señalando que "allí donde se da una comunidad lingüística es inevitable que en virtud de la común filosofía de la gramática [...] todo esté desde un principio preparado para un paralelismo de desarrollo y orden de sucesión de los sistemas filosóficos, estando por otra parte como cortado el acceso a ciertas otras posibilidades de interpretación del mundo". Paralelamente a esta interpretación nietzscheana, posteriormente **Wittgenstein** escribió de manera más concisa: *"los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo"*.

Nietzsche señala igualmente que diversos errores de la metafísica y de la psicología tradicional filosófica en gran medida son consecuencia de nuestra creencia en el valor de las categorías lingüísticas; en este sentido y teniendo en cuenta aquellos planteamientos del racionalismo lingüístico de Parménides, que le llevaron a construir su filosofía del *Ser* a partir del simple análisis lógico del término "ser" y teniendo en cuenta muy posiblemente el *argumento ontológico* de San Anselmo, que, siguiendo un planteamiento similar, había pretendido demostrar la existencia de Dios a partir de la consideración del *concepto* de Dios como *el concepto del ser más perfecto que puede pensarse*, realizaba la siguiente observación: *"nada ha tenido un poder de convicción tan ingenuo como la noción errónea de Ser, tal como la han formulado los eleáticos; como que parece corroborarla cada palabra, cada frase que pronunciamos! [...] La 'razón' en el lenguaje: ¡oh, qué mujer tan vieja y engañosa! Temo que no nos deshagamos de Dios mientras sigamos creyendo en la gramática"*.

En esta misma línea, indicaba que *"Hay, oculta en el 'lenguaje', una mitología filosófica, que a cada instante reaparece, por muchas precauciones que se tomen. La creencia en el libre arbitrio [...] posee en el lenguaje un apóstol y un representante perpetuo; la misma creencia en el alma -al igual que la creencia en el libre albedrío- es vista como una consecuencia de la creencia en el valor objetivo de las estructuras gramaticales de sujeto y predicado: "En otro tiempo, en efecto, se creía en 'el alma' como se creía en la gramática y en el sujeto gramatical"*.

Con observaciones como éstas Nietzsche mostraba el camino que los filósofos del presente siglo -y entre ellos en especial Wittgenstein y sus continuadores- habían de seguir para tratar de "disolver" diversos

problemas filosóficos semejantes a los señalados por él. Por otra parte, y a pesar de todas estas críticas, conviene recordar que el lenguaje, tal como hemos visto, es valorado como una de las formas mediante las cuales el arte consigue transfigurar la realidad y superar la visión nihilista de la existencia derivada de la "*muerte de Dios*".

Para finalizar y por encima de las consideraciones anteriores, tan negativas por lo que se refiere a la posibilidad del conocimiento, hay que insistir en **que la postura de Nietzsche permanece alejada del escepticismo en su sentido más riguroso**, puesto que, además de haber presentado como *conocimiento* una extensa exposición de su propia interpretación global de la realidad mediante las doctrinas del *Eterno Retorno* y de la *Voluntad de Poder*, su afirmación de que "**tenemos el arte para no perecer a causa de la verdad**" y otras que poseen un sentido semejante, representan un explícito reconocimiento de que sí hay una verdad asequible al hombre, aunque lo sea más por medio de la *intuición* que por medio del *concepto* de un intelecto que está en principio al servicio de la vida y no al de la verdad, llegando a descubrir posteriormente que existe una *verdad* que está más allá de esas "verdades" relacionadas con la vida. Dicha verdad no se identifica con las teorías científicas, ni con los planteamientos metafísicos tradicionales, y el propio *lenguaje*, a pesar de sus imperfecciones, es una herramienta rudimentaria sobre la que se puede trabajar para pulirla y perfeccionarla a fin de que sirva mejor para plasmar esos conocimientos que pretenden ir más allá de la simple *manipulación* de la realidad a fin de alcanzar un conocimiento más plenamente objetivo.

11.-CRÍTICA A LA MORAL TRADICIONAL.

El dogmatismo moral consiste en creer en la objetividad y universalidad de los valores morales: el cristianismo sitúa los valores en el ámbito eterno e inmutable de la mente de Dios; pero la moral tradicional, dice Nietzsche, se equivoca totalmente pues los valores morales no tienen una existencia objetiva, ni como una dimensión de las cosas, ni como realidades que estén más allá de éstas, en un mundo objetivo; los valores los crean las personas, son proyecciones de nuestra subjetividad, de nuestras pasiones, sentimientos e intereses, los inventamos, existen porque nosotros los hemos

creado. La moral tradicional creyó también que las leyes morales valen para todos los hombres y que si algo es bueno es bueno para todos. Esto, por ejemplo, indicaba el imperativo categórico kantiano y la consideración tomista de la ley moral como consecuencia de la ley natural y ésta de la ley eterna. Nietzsche niega este segundo rasgo del dogmatismo moral: si realmente los valores existiesen en un Mundo Verdadero y Objetivo podríamos pensar en su universalidad, pero no existe dicho Mundo, por lo que en realidad los valores se crean, y por ello cambian y son distintos a lo largo del tiempo y en cada cultura. Una vez criticado el fundamento absoluto que sirve de soporte a la validez de la moral, no se puede pensar en su universalidad. Por otra parte, **la moral tradicional es anti vital:** Nietzsche afirma que todas las tablas de valores son inventadas, pero hay algunas mejores que otras; el criterio utilizado para esta apreciación es el de la fidelidad a la vida: los valores de la moral tradicional son contrarios a la vida, a sus categorías básicas involucradas en la vida.

La moral tradicional (la moral cristiana) es “**antinatural**” pues presenta leyes que van en contra de las tendencias primordiales de la vida, es una moral de resentimiento contra los instintos y el mundo biológico y natural, como se ve en la obsesión de la moral occidental por limitar el papel del cuerpo y la sexualidad.

El dogmatismo moral implica también **la idea de pecado y culpa y la de la libertad.** La idea de pecado es una de las ideas más enfermizas inventadas por la cultura occidental: con ella el sujeto sufre y se aniquila a partir de algo ficticio; no existe ningún Dios al que rendir cuentas por nuestra conducta, sin embargo el cristiano se siente culpable ante los ojos de Dios, se siente observado, valorado por un Dios inexistente, del que incluso espera un castigo. El cristianismo (y todo el moralismo occidental) tiene necesidad de la noción de libertad pues para poder hacer culpables a las personas es necesario antes hacerlas responsables de sus acciones. El cristianismo considera a las personas libres para poder castigarlas. **Los valores tradicionales son los de la moral de esclavos y frente a ellos Nietzsche propone la moral de los señores, los valores del superhombre y de afirmación de la vida.**

11.1.-IDEAS Y TEXTOS DE LA CRÍTICA A LA MORAL TRADICIONAL:

1. El error de la moral tradicional se caracteriza por su "anti naturalidad", pues ella impone las leyes e imperativos en contra de los instintos primordiales de la vida: "Lo que me horroriza ante este espectáculo no es el error en sí mismo, no es la milenaria falta de "buena voluntad", de disciplina, de decoro, de valentía en las cosas del espíritu, tal como se evidencia en el triunfo de esta moral, sino la falta de naturalidad, el hecho pavoroso de que la anti naturalidad erigida en moral ha sido distinguida con los máximos honores quedando suspendida sobre la humanidad como ley, como imperativo categórico." (Ecce homo).

2. El ideal de esta moral es el imperio de la virtud, es decir, hacer al hombre bueno. Este ideal es alienante al convertir al hombre en esclavo de esa ficción.

"¿Queréis que el hombre, el hombre bueno, sea modesto, diligente, bienintencionado y moderado? Pues a mí se me antoja el esclavo ideal, el esclavo del futuro." (La voluntad de poder.)

3. La moral cristiana se erige en valor supremo, valor que no se halla en este mundo. La moral tradicional postula otro mundo verdadero, el mundo del más allá, el mundo de la perfección platónica: "La moral como valor supremo en todas las fases de la filosofía (incluso en los escépticos). Resultado: este mundo no vale nada, debe existir otro mundo "verdadero". (La voluntad de poder).

4. Los valores que han prevalecido hasta ahora son ficticios, propios de los débiles ya que "los instintos de decadencia se han impuesto a los instintos de ascensión". He aquí una muestra evidente del carácter "inmoral" de la moral europea:

"El triunfo de un ideal moral se logra por los mismos medios "inmorales" que cualquier triunfo, a saber: la violencia, la mentira, la difamación y la injusticia." (La voluntad de poder.)

5. El moralista desprecia todos los valores del "yo", siendo el "altruismo" la norma suprema de su conducta. Para Nietzsche el altruismo no es otra cosa que una justificación de decadencia

personal: *"Cuando un hombre se vuelve altruista, quiere decir que está perdido. En vez de decir ingenuamente: "yo ya no sirvo para nada", dice la mentira moral por boca del decadente: "nada vale nada" -la vida no vale nada" (El Ocaso de los ídolos).*

6. La lógica psicológica de esta moral consiste en una alteración de la personalidad. En efecto, considera lo poderoso, lo fuerte como algo supra humano, siendo lo débil, lo vulgar, propios del hombre. Las acciones sublimes y elevadas no son obra del hombre, sino de otro "yo" más perfecto que denomina Dios. *"Resultado: el hombre no ha osado atribuirse a sí mismo sus momentos pletóricos y portentosos...considerando todo lo grande y potente como algo supe humano, el hombre se ha empequeñecido a sí mismo, ha desdoblado las dos fases -una muy débil y pobre y otra muy fuerte y portentosa- en dos esferas separadas llamando a la primera "hombre" y a la segunda "Dios". (La Voluntad de poder)*

12.-CRITICA A LA RELIGIÓN:

El cristianismo lleva hasta el final el desprecio por la vida iniciado por la filosofía platónica y su superación radical es necesaria para la aparición del hombre nuevo, del superhombre. **Nietzsche parte del ateísmo:** la religión no es una experiencia verdadera pues **Dios no existe;** y explicó cómo se ha podido vivir durante tanto tiempo en esta ilusión con el argumento que ya vimos en su crítica a la metafísica: el estado de ánimo que promueve el éxito de las creencias religiosas, de la invención de un mundo religioso, es el de resentimiento, el de no sentirse cómodo en la vida, el afán de ocultar la dimensión trágica de la existencia. **Nietzsche se enfrenta a los siguientes elementos de la religión cristiana:**

1. La "metafísica cristiana": el cristianismo es "*platonismo para el pueblo*", comparte el mismo espíritu que anima a Platón, la incapacidad vital para aceptar todas las dimensiones de la existencia y el afán de encontrar un consuelo fuera de este mundo. El cristianismo no añade nada esencialmente nuevo a la filosofía platónica al presentar una escisión en la realidad: por un lado, el mundo verdadero, eterno, inmutable, en donde se realiza el Bien, la Verdad y la Belleza, y por otro el mundo aparente, cambiante, abocado a la

muerte e imperfecto; el mundo del espíritu frente al mundo de la corporeidad.

2. La moral cristiana: el cristianismo fomenta los valores propios de la “moral de esclavos” (humildad, sometimiento, pobreza, debilidad, mediocridad), y, añade Nietzsche, los valores mezquinos (obediencia, sacrificio, compasión, sentimientos propios del rebaño); es la moral vulgar, la del esclavo, de resentimiento contra lo elevado, noble, singular y sobresaliente; es la destrucción de los valores del mundo antiguo. Con el cristianismo, dice Nietzsche, se presenta también una de las ideas más enfermizas de nuestra cultura, la idea de culpabilidad, de pecado, de la que sólo se puede huir con la afirmación de la “inocencia del devenir” o comprensión de la realidad y de nosotros mismos como no sometidos a legalidad alguna, a ningún orden que venga de fuera, con la reivindicación de la conducta situada “más allá del bien y del mal”.

3. Influencia “perversa” del cristianismo: todo el pensamiento occidental queda viciado por su punto de vista, es el corruptor de la filosofía europea, ésta “lleva en sus venas sangre de teólogos”.

4. Sin embargo y por lo que se refiere a la valoración del cristianismo, conviene matizar los planteamientos de Nietzsche, quien efectivamente consideró que había una fundamental **diferencia entre el cristianismo oficial de la tradición y el cristianismo originario de Jesús:**

-El cristianismo de Jesús "se distingue en que no ofrece resistencia, ni con sus palabras ni con su corazón, a quien le hace daño [...] La vida del redentor no fue otra cosa que esta práctica [...] Lo que suprimió el evangelio fue el judaísmo de las ideas de 'pecado', perdón del pecado, fe, 'salvación mediante la fe' ", y por ella llega a considerar a Jesucristo como "el hombre más digno de amor". En relación con este ideal de cristianismo auténtico, Nietzsche afirma que *"en el fondo no hubo más que un cristiano y éste murió en la cruz"*. Sus discípulos no comprendieron que lo esencial del mensaje de Cristo era el ejemplo de su propia vida, una vida de mansedumbre en la que el rencor y la venganza están totalmente ausentes. Por

ello también, el desafiante final de **Ecce Homo**: "*Dionisos contra el Crucificado*" no tiene otro significado que el que se relaciona con el contexto de crítica al cristianismo oficial de la tradición y no el de un ataque personal a la figura de Jesús, que para Nietzsche representó un ideal de vida absolutamente digno, al menos tal como lo expresó en **El Anticristo**: "*Este portador de la 'buena nueva' [=Jesús] murió como había vivido y predicado: no para 'redimir a los pobres', sino para enseñar cómo hay que vivir. La práctica es el legado que dejó a la humanidad: su conducta ante los jueces, ante los soldados, ante los acusadores y toda clase de difamación y escarnio; su conducta es la cruz. No se resiste, no defiende su derecho [...] Y ruega, sufre y ama a la par de los que le hacen mal, en los que le hacen mal... No resistir, no odiar, no responsabilizar... No resistir tampoco al malo, --amarlo..."*.

No obstante y para dar una visión más completa de la interpretación de Nietzsche acerca de la figura de Jesús, hay que señalar que, a pesar de esta valoración general positiva que le lleva a verlo como símbolo del amor, como buen conocedor de los evangelios es consciente de que en esos mismos escritos la figura de Jesús se presenta desde una perspectiva radicalmente contraria a la anterior, perspectiva según la cual, "*Jesús quiere que se crea en él y manda al Infierno a cuanto se le resiste [...] La bondad junto a lo más opuesto a ella en la misma alma: he aquí el más maligno de los hombres*". Y, por ello, tal como Nietzsche muestra ahora, la anterior perspectiva resultaría excesivamente parcial en sentido positivo al dejar de lado la serie de ocasiones en que Jesús se nos muestra amenazando con el castigo del fuego eterno a quienes no crean en su palabra o a quienes no sigan sus enseñanzas.

Teniendo en cuenta, sin embargo, sólo aquellos aspectos positivos de la figura de Jesús, considera por ello que- "*lo que distingue al cristiano [auténtico] no es una 'fe': el cristiano obra, se distingue por 'otro' modo de obrar. -"sólo es cristiana la práctica cristiana, una vida tal como la vivió el que murió crucificado[...] Tal vida es todavía hoy factible, y para determinadas personas hasta es necesaria; el cristianismo verdadero, genuino será factible en todos los tiempos[...]"*.

5. Politeísmo frente a monoteísmo: aunque todas las religiones son falsas, unas son más adecuadas que otras. El politeísmo es falso pero expresa mejor la riqueza de la realidad que el monoteísmo pues no se ha separado radicalmente de la vida: el mundo de los olímpicos, por ejemplo, refleja la pluralidad y riqueza de la realidad, sus aspectos luminosos, ordenados y positivos y los oscuros, caóticos y negativos; el monoteísmo representa el extravío de los sentidos, el invento de un mundo trascendente, la desvalorización del verdadero mundo y la máxima hostilidad a la naturaleza y a la voluntad de vida. El concepto de Dios refleja los valores en los que cree una cultura, así el Dios cristiano representa los valores negativos y contrarios a la vida, mientras que el mundo divino propuesto por el politeísmo representa los valores afirmativos, la fidelidad a la Naturaleza. La superación del cristianismo (y la consiguiente “muerte de Dios”) ya iniciada por la Ilustración es fundamental para la transmutación de todos los valores, para la recuperación de los valores de la antigüedad perdidos tras la aparición de esta religión y de la filosofía.

12.1.-IDEAS Y TEXTOS DE LA CRÍTICA AL CRISTIANISMO.

1. La religión nace del miedo y el horror que tiene el hombre de sí mismo. Se trata de la incapacidad de asumir uno su propio destino, pues cuando al hombre le invade un sentimiento de poder y teme quedar avasallado por él, mediante un mecanismo de defensa y patológico, lo atribuye a otro ser más poderoso, a Dios.

"Así, el cristiano, que es hoy día el tipo humano más ingenuo y regresivo, deriva la esperanza, el sosiego, el sentimiento de redención de una inspiración psicológica de parte de Dios...En las razas cuerdas, fuertes y pletóricas es sobre todo el epiléptico quien hace creer en la intervención de una potencia extraña." (La Voluntad de poder.)

2. La religión implica la alienación del hombre, pues los estados sublimes le son ajenos y elude toda responsabilidad personal en los actos supremos. *"En un tiempo los hombres creían que se honraban a sí mismos atribuyendo la responsabilidad de sus actos supremos, no a sí mismos, sino a Dios. La inhibición de la voluntad se consideraba como algo que confería a los actos un valor supremo." (La Voluntad de poder.)*

3. Como consecuencia del análisis de la idiosincrasia religiosa, Nietzsche llega a afirmar su carácter decadente pues degrada al hombre a una pura ficción "mezquina": *"La religión ha degradado el concepto del "hombre"; su consecuencia extrema es la noción de que todo lo bueno, grande y verdadero es de naturaleza supra humana y sólo se alcanza por obra de la gracia..."* (La Voluntad de poder.) *"El cristianismo ha absorbido toda clase de enfermedades, de tierras morbosas; lo único que pudiera reprochársele es no haber sabido defenderse de contagio alguno. Mas ésta es precisamente su esencia: el cristianismo es un tipo de decadencia."* (Ibíd.)

4. El cristianismo sólo fomenta los valores mezquinos, por ejemplo, la obediencia, el sacrificio, la humildad, sentimientos propios del rebaño. *"La sumisión de las razas señoriales al cristianismo es, esencialmente, consecuencia de la comprobación de que el cristianismo es una doctrina que predica la obediencia."* (La Voluntad de poder.) *"El cristianismo es el advenimiento del pesimismo...; el pesimismo de los débiles, los inferiores, los atribulados y oprimidos."* (Ibíd.)

5. Nietzsche interpreta el cristianismo como una moral vulgar, ya que se opone a todos los valores específicos de la virtud. *"Pues bien, el cristianismo como religión, es cosa del vulgus; es ajeno al tipo más alto de virtud...ha extraviado las inclinaciones gallardas, generosas, osadas y excesivas del alma fuerte, hasta el extremo de la auto aniquilación..."* (La Voluntad de poder.)

Conclusión: La cultura occidental es una crítica de "este mundo" y sus valores, por lo que ha inventado "otro mundo" de carácter verdadero, perfecto, racional, en definitiva, divino. *"El filósofo, que inventa un mundo racional donde la razón y las funciones lógicas son adecuadas: de ahí el mundo "verdadero". El hombre religioso, que inventa un "mundo divino"; de ahí el mundo "desnaturalizado", antinatural. El hombre moral, que inventa un "mundo libre": de ahí el mundo "bueno, perfecto, justo, santo."* (La Voluntad de poder.)

13.-PROPUESTA FILOSÓFICA DE NIETZSCHE:

Posibilidad de una nueva filosofía

13.1. LA MUERTE DE DIOS.

Cuando Nietzsche predica la muerte de Dios no quiere decir que Dios haya existido y después haya muerto (un absurdo). Esta tesis señala simplemente que la creencia en Dios ha muerto, expresa el fin de toda creencia en **entidades absolutas**. Veamos los principales aspectos de esta concepción:

1) Dios no crea al hombre sino el hombre a Dios.

2) La creencia en Dios sirve para dar un consuelo a los hombres de la miseria y sufrimiento existente en este mundo; es una consecuencia de la vida decadente e incapaz de aceptar el mundo en su dimensión trágica; la idea de Dios es un refugio para los que no pueden aceptar la vida.

3) “Muerte de Dios”: Nietzsche considera que estamos ante un acontecimiento actual; estamos en un tiempo histórico clave pues en él observamos la necesidad de su final. *No habéis oído hablar de aquel hombre loco que en pleno día encendió una linterna, fue corriendo a la plaza y gritó sin cesar: '¡Ando buscando a Dios! ¡Ando buscando a Dios!'. Como en aquellos momentos había en la plaza muchos de los que no creían en Dios, provocó un gran regocijo. '¿Es que se ha perdido?' dijo uno de los circunstantes. '¿Es que se ha extraviado como cualquier criatura?' exclamó otro [...] El hombre loco se precipitó por entre ellos y los fulminó con la mirada. ¿Preguntáis qué ha sido de Dios?' gritó. '¡Os lo voy a decir! ¡Le hemos matado, vosotros y yo! ¡Todos nosotros somos sus asesinos! Pero ¿cómo hemos podido hacerlo? ¿Cómo pudimos vaciar el mar? ¿Quién nos dio la esponja para borrar el horizonte? ¿Qué hemos hecho después de desprender a la tierra de la cadena de su Sol? ¿Dónde le conducen ahora sus movimientos? ¿Adónde la llevan los nuestros? ¿Es que caemos sin cesar? ¿Vamos hacia adelante, hacia atrás, hacia algún lado, erramos en todas las direcciones? ¿Hay todavía un arriba y un abajo? ¿Flotamos en una nada infinita? ¿Nos persigue el vacío con su aliento? ¿No sentimos frío? ¿No veis de continuo acercarse la noche, cada vez más cerrada? ¿Necesitamos encender las linternas antes del mediodía? ¿No oís el rumor de los sepultureros que entierran a Dios? [...] ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros le dimos muerte! [...] Lo más sagrado, lo*

más poderoso que había hasta ahora en el mundo ha teñido con su sangre nuestro cuchillo [...] Jamás hubo una acción más grandiosa, y los que nazcan después de nosotros pertenecerán, a causa de ella, a una historia más elevada que lo fue nunca historia alguna'. Al llegar a este punto, calló el loco y volvió a mirar a sus oyentes; también ellos callaron, mirándole con asombro". (La Gaya Ciencia)

4) “Concepto de Dios”: Nietzsche se refiere al dios del cristianismo, pero también a todo aquello que puede sustituirle, porque Dios no es una entidad sino un lugar, una figura posible del pensamiento, **representa lo Absoluto**. Dios es la metáfora para expresar la realidad que se presenta como la Verdad y el Bien, como el supuesto ámbito objetivo que puede servir de referente a la existencia por encontrarse más allá de ésta y darle un sentido. Todo aquello que sirve a los hombres para dar un sentido a la vida, pero que sin embargo se pone fuera de la vida, es semejante a Dios: **la Naturaleza, el Progreso, la Revolución, la Ciencia, tomadas como realidades absolutas son el análogo a Dios.**

Su ataque al concepto cristiano de 'Dios' y al cristianismo en general se produce, pues, en cuanto dichos conceptos van ligados a un rechazo de los valores vitales y de todo lo que en ellos hay de fuerza y de espontaneidad instintiva, y, por ello, se pronuncia del siguiente modo: *"la concepción cristiana de Dios [...] es una de las más corruptas alcanzadas sobre la tierra; [...] ¡Dios, degenerado en repudio de la vida, en vez de ser su transfigurador y eterno sí! ¡En Dios, declaración de guerra a la vida, a la Naturaleza, a la voluntad de vida! [...] ¡En Dios, divinización de la Nada, santificación de la voluntad de alcanzar la Nada!"... "[el cristianismo] ha librado una guerra a muerte a ese tipo humano superior, ha execrado todos los instintos básicos de ese tipo y extraído de dichos instintos el mal, al Maligno: -- al hombre pletórico como hombre típicamente reprobable, como 'réprobo'. El cristianismo se ha erigido en defensor de todos los débiles, bajos y malogrados; ha hecho un ideal del repudio de los instintos de conservación de la vida pletórica" (La Gaya Ciencia).*

Y, en este mismo sentido, plantea otras objeciones como la siguiente: *"¿Cuál ha sido, hasta el presente, en la tierra, el máximo pecado? ¿Acaso no lo fue la palabra de quien dijo: 'Desgraciados de los que ríen aquí abajo?' ¿Es que no encontró de qué reír sobre la tierra? Mal buscaría, de seguro.*

Hasta un niño encuentra aquí motivos para reírse...Aquel hombre no amaba bastante: ¡De lo contrario nos habría amado también a nosotros, los que reímos! Pero nos odió y nos insultó, nos anunció el llanto y el crujir de dientes [...] No amaba él lo bastante: de lo contrario no se habría encolerizado tanto porque no se le amase". (A.H.Z.)

En definitiva y de forma generalizada, juzga que el cristianismo representa "la negación de la voluntad de vida hecha religión". Como explicación de estas críticas, está considerando la serie de ocasiones en que el cristianismo interpreta el mundo como *un valle de lágrimas* al que el hombre ha venido a padecer, como *un destierro*, como un lugar de penitencia, de sacrificio, de negación de todos los valores vitales y de condena de los instintos y placeres.

Por otra parte y respecto a esta misma cuestión, manifiesta también su admiración hacia **Stendhal, quien**, ante la contemplación de los grandes desastres y sufrimientos padecidos por la humanidad, sólo exculpaba a Dios a partir de la consideración de que no existía, de manera que, bajo esa condición, difícilmente hubiera podido hacer algo para evitar tales sufrimientos. **Por ello Nietzsche, refiriéndose al novelista francés, comenta:***"A lo mejor hasta le tengo envidia. Me ha escamoteado el mejor chiste ateo, para hacer el cual precisamente yo hubiera sido el hombre indicado: 'la única excusa de Dios es que no existe' [...] Yo he dicho en algún lugar: ¿cuál ha sido hasta ahora la objeción más grave a la existencia? Dios". (A.H.Z.)*

Nietzsche utiliza en diversas ocasiones otros argumentos para criticar la creencia en el Dios del cristianismo. Así, por ejemplo, los siguientes:

-en primer lugar, el que tiene en cuenta la unión contradictoria entre el *Dios-Amor* y el *Dios-Juez* que juzga y castiga, y que además no ama suficientemente al hombre, sino que sólo es capaz de un *amor condicionado*, que llega incluso a tomar venganza contra quien no cree en él:*"¿Cómo? ¡Un dios que ama a los hombres siempre que crean en él y fulmina con terribles miradas y amenazas a quien no cree en ese amor! ¿Cómo? ¡Un amor condicionado, como sentir de un dios todopoderoso! [...] 'Si yo te amo,*

¿qué te importa?; estas palabras bastan para refutar a todo el cristianismo"... "Quien le alaba como Dios de amor no tiene una idea cabal del amor mismo. Ese Dios ¿No quería también ser juez? Pero quien ama, ama más allá del castigo y de la recompensa". (Ib.)

-en segundo lugar, la incomprensible lejanía de ese Dios que tantas dificultades encuentra para hacer patente su existencia, cosa ciertamente extraña en un ser omnipotente por definición que, en el caso de que hubiera existido, no habría tenido ninguna dificultad para lograr que el hombre reconociera su existencia con absoluta claridad: *"¿Cómo se encolerizaba con nosotros, ese iracundo, porque no le comprendíamos! Más, ¿por qué no hablaba más claramente? Y si la culpa era de nuestros oídos, ¿por qué nos dio unos oídos que le oían mal? Si en nuestros oídos había barro, ¿quién lo puso en ellos?";*

-y, en tercer lugar, la consideración de lo absurdo que resulta que ese Dios tome venganza en sus criaturas, especialmente cuando, desde el determinismo que Nietzsche defiende, ese Dios habría sido responsable de la naturaleza del hombre, y, por ello, también de sus actos: *"Demasiadas cosas le salieron mal a ese alfarero que no había aprendido suficientemente el oficio. Pero eso de vengarse en sus cacharros y en sus criaturas, porque le habían salido mal a él, eso fue un pecado contra el buen gusto...Y también hay un buen gusto en la piedad. Y el buen gusto acabó por decir: ¡Fuera semejante Dios! ¡Vale más no tener ninguno, vale más que cada cual se construya su destino con sus propios puños! ¡Vale más ser un loco, o, mejor, ser Dios uno mismo!". (A.H.Z)*

Ante estas palabras de Zaratustra- (Nietzsche), es el propio personaje del papa, jubilado a raíz de la muerte de Dios, quien reconoce que es la piedad lo que ha conducido a Zaratustra a ese rechazo de Dios y que es igualmente su honradez lo que le conducirá a la superación de la moral: *"¿No es tu misma piedad lo que no te permite seguir creyendo en Dios? ¡Y tu excesiva honradez acabará llevándote más allá del bien y del mal!".*

En consecuencia y a pesar de que **la muerte de Dios desemboca en el nihilismo**, Nietzsche la considera como una liberación: *"Nosotros los filósofos, los espíritus libres, ante la nueva de que el Dios antiguo ha muerto, nos sentimos iluminados por una nueva aurora; nuestro corazón se desborda de gratitud, de asombro, de expectación y curiosidad, el horizonte nos parece libre otra vez".*

Esta serie de consideraciones quedan compendiadas hacia el final de su obra filosófica cuando, a partir de la *evidencia* con que se le presenta la "muerte de Dios", dejando en un segundo plano los argumentos expuestos, afirma: "*el ateísmo, para mí, no es en absoluto un resultado, y menos un acontecimiento; yo soy ateo por instinto*".

Cuando Nietzsche declara que Dios ha muerto quiere indicar que los hombres viven desorientados, que ya no sirve el horizonte último en el que siempre se ha vivido, que no existe una luz que nos pueda guiar de modo pleno.

5) Consecuencia de la “muerte de Dios”: para Nietzsche con dicha “muerte” podemos y debemos vivir sin lo absoluto, en la “inocencia del devenir”. Es la condición para la *aparición del superhombre*. Antes ha de sobrevenir una etapa nihilista.

Nota: Los textos anteriores (A.H.Z.), pertenecen a su obra, “*Así Habló Zaratustra*”

13.2.-EL NIHILISMO: La idea nietzscheana del nihilismo tiene **varias significaciones:**

1. Nihilismo como decadencia vital: la cultura que cree en la existencia de una realidad absoluta, realidad en la que se sitúan los valores objetivos de la Verdad y el Bien, es una cultura nihilista. Dado que el cristianismo concentra esta realidad absoluta en la figura de Dios, a la que opone el mundo de las cosas naturales, la cultura cristiana y toda la cultura occidental, es nihilista pues dirige toda su pasión y esperanzas a algo inexistente, (el Dios cristiano, el Mundo Ideal y Racional de los filósofos), despreciando así la única realidad existente, la realidad del mundo que se ofrece a los sentidos, la realidad de la vida.

2. Nihilismo activo: es también nihilista la filosofía que intenta mostrar cómo los valores dominantes son una pura nada, una invención; Nietzsche es nihilista en este sentido pues propone la destrucción completa de todos los valores vigentes y su sustitución por otros radicalmente nuevos. Este nihilismo es una fase necesaria para la aparición de un nuevo momento en la historia de la cultura, para el reencuentro con el “sentido de la tierra”, la aparición de una nueva moral y de un nuevo hombre, el superhombre.

3. Nihilismo pasivo: es una de las **consecuencias de la “muerte de Dios”**, aparece por la consciencia del carácter radicalmente infundado de la creencia en lo sobrenatural, en el mundo del espíritu, de la creencia religiosa. Durante siglos nuestra cultura ha considerado que los valores descansan en algo trascendente y objetivo gracias al cual la existencia tiene sentido; la vida tiene un sentido porque algo exterior a ella se lo da. Con la muerte de Dios sobreviene la crisis del sentido y el convencimiento de que la existencia es absolutamente insostenible, vacía, carente de sentido. El “nihilista pasivo” no cree en ningún valor, puesto que considera que todo valor es posible sólo si Dios existe, y Dios no existe. Termina en la desesperación, la inacción, la renuncia al deseo, el suicidio.

13.3.- IDEAS Y TEXTOS SOBRE EL NIHILISMO: CONCEPTO Y TIPOS

Concepción nietzscheana del nihilismo. No se trata de una teoría filosófica o de una propuesta teórica. El nihilismo es un movimiento propio de la historia de nuestra cultura. La fuerza del espíritu de Occidente cansado, agotado por los valores inadecuados y ficticios de su "verdadero mundo" se torna nihilista: *"¿Qué significa el nihilismo? -Significa que se desvalorizan los más altos valores- falta la meta: falta la respuesta al "¿Por qué?". (Voluntad de poder.)*

A.- El nihilismo del espíritu occidental es radical y absoluto. Una vez perdida la fe en el “verdadero mundo” y de su personificación en la divinidad, la cultura se queda sin sentido, sin guía o meta aparente y con ello se llega a la decadencia y al pesimismo. *"El nihilismo radical es el convencimiento de que la existencia es absolutamente insostenible si se trata de los más altos valores que se reconocen; amén de la conclusión de que no tenemos el menor derecho de suponer un "más allá" o un "en sí" de las cosas que sea "divino", moral verdadera..."Esta conclusión es consecuencia de la "voluntad de verdad" inculcada en el hombre; es decir, es consecuencia de la fe en la moral."* (La Voluntad de poder.)

B.- El nihilismo es una fuerza destructora y desintegradora de la base de la cultura occidental, es decir, de Dios. La muerte de Dios es uno de los temas más insistentes de Nietzsche: *"¿Dónde se ha ido Dios? Yo os lo voy*

a decir", les gritó. "¡Nosotros le hemos matado, vosotros y yo! ¡Todos nosotros somos sus asesinos!" (La gaya ciencia.). La cultura moderna, la conciencia dramática del hombre moderno ha cometido ese tremendo crimen. Pero el asesinato de Dios por el hombre adquiere una grandeza épica e irrepetible: "No hubo en el mundo acto más grandioso y las generaciones futuras pertenecerán, por virtud de esta acción, a una historia más elevada de lo que fue hasta el presente toda la historia." (La gaya ciencia.). Lo único que permanece del Dios muerto son las iglesias, ellas son el despojo de la divinidad asesinada: "¿De qué sirven estas iglesias, si no son las tumbas y los monumentos de Dios?" (La Gaya ciencia.).

C.- El nihilismo es un proceso ambivalente y dialéctico. Ambivalente porque posee dos caras: una negativa, símbolo de decadencia y desintegración de valores; otra positiva, signo de la voluntad de poder como característica peculiar de la vida. "El nihilismo es ambiguo: a) nihilismo como signo de aumento de poder del espíritu: el nihilismo activo; b) nihilismo como decadencia y merma del poder del espíritu: el nihilismo pasivo." (La voluntad de poder.)

Dialéctico porque consiste en un movimiento o fuerza que va de lo negativo y lo positivo. Negar para afirmar, destruir para crear, aniquilar para producir. El momento negativo va a cargo del entendimiento que critica, el positivo consiste en el dominio de los instintos ascendentes, pletóricos que simbolizan la vida. En este sentido la vida es la forma suprema del nihilismo: "El nihilismo como síntoma de que los desheredados han quedado privados de su consuelo; de que destruyen para ser destruidos; de que desprendidos de la moral, ya no tienen motivo alguno para resignarse." (La Voluntad de poder)

14.-ANTROPOLOGIA EN NIETZSCHE

El hombre: características e ideales.

a) El hombre es un ser miserable, inmundo. Hubo un tiempo en el que el hombre despreciaba la tierra, el cuerpo, pues tierra y cuerpo carecían de sentido para el alma. "Tiempos hubo en que el alma despreciaba al cuerpo; y en aquel entonces este desprecio era lo supremo. Lo quería ella flaco, repugnante y raquíptico. Así entendía escaparse de él y de la tierra." ...Ah,

pero esa alma era aún flaca, repugnante y raquítica; y la crueldad era su voluptuosidad." (Así habló Zaratustra.)

b) El hombre es un ser a medio hacer, un puente entre la bestia y el superhombre, un tránsito o paso de la pura animalidad a la superhumanidad. He aquí su destino. *"El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el superhombre, una cuerda sobre un abismo...Un paso peligroso y una parada peligrosa, un retroceso peligroso, un temblar peligroso y un peligroso estar de pie...Lo más grande del hombre es que es un puente y no un fin en sí; lo que debemos amar en el hombre es que es un tránsito y un descenso."* (Así habló Zaratustra.)

c) El hombre es un ser indeterminado, híbrido, mezcla de animalidad y humanidad. En su recorrido evolutivo poco ha sido lo alcanzado: *"Habéis evolucionado del gusano al hombre, y hay en vosotros todavía mucho del gusano. En un tiempo fuisteis monos y todavía el hombre es más mono que ningún mono. Y hasta el más sabio de vosotros no es más que un ser híbrido mitad planta mitad fantasma."*(Así habló Zaratustra.)

d) El hombre es un animal fundamentalmente defectuoso; es como una enfermedad en el universo. Pues es el único animal que todavía no ha llegado a consolidarse. El vivir humano comporta un grave riesgo: o vencer al hombre mediante la superación, o volver a la animalidad primitiva. He aquí la razón de su defecto, todos los animales han producido algo superior a ellos, pero el hombre se resiste a evolucionar, a abandonar los valores del pasado y dar un nuevo sentido a la humanidad. *"Todos los seres, hasta hoy, han producido algo superior a ellos; ¿y vosotros queréis ser el reflujo de este magno flujo y retroceder hasta la animalidad, antes que superar al hombre?"* (Ibíd.)

e) Pero el hombre, a diferencia del animal, está vuelto al futuro. El hombre, en virtud de su radical espontaneidad, concibe ideales, metas, destinos. Tres han sido las versiones del ideal humano.

f) El ideal estético: donde el ideal humano es interpretado como tragedia. En la tragedia se armonizan lo dionisiaco (embriaguez desenfundada de vivir) con lo apolíneo (armonía de formas, resplandor de belleza). Lo esencial de la embriaguez es la sensación de fuerza y plenitud de vida. *"¿Qué significa la oposición apolíneo-dionisiaco introducida por mí en la estética, lo uno y lo otro entendidos como tipos de embriaguez? La embriaguez apolínea determina*

ante todo la excitación de la vista, así que ésta adquiere poder de visión. El pintor, el plástico y el épico son visionarios por excelencia. En el estado dionisiaco, en cambio, se halla excitado y exaltado todo el sistema afectivo."

(El Ocaso de los dioses.)

g) El ideal científico: concibe el ideal humano como sabiduría. *El hombre sabio conoce la realidad al desnudo, con todas sus miserias, libre de prejuicios, y por ello afirma enérgicamente la vida.* (Ibid.)

h)) El superhombre personifica el valor supremo de la vida, siendo su más alta manifestación la voluntad de poder y dominio.

15.-NUEVA TABLA DE VALORES

1. La transvaloración de los valores occidentales. Para Nietzsche la cultura europea ha llegado ya a su propia ruina, a la decadencia, de ahí la necesidad de preparar el gran "mediodía" de la humanidad. Esta es la tarea del vitalismo nietzscheano: liberar al hombre de todos los valores ficticios devolviéndole el derecho a la vida, a la existencia; el primer paso debe consistir en realizar la *Umwertung aller Werte*, **la transvaloración de todos los valores de nuestra cultura tradicional:** *"Hay tantas auroras que no han brillado aún -esta leyenda india va inscrita en la portada del libro. ¿Dónde busca su autor esa nueva mañana, ese delicado arrebol matutino aún no descubierto con que ha de despuntar un nuevo día- ah, toda una serie, todo un cosmos de nuevos días? En una transmutación de todos los valores, en la emancipación del hombre de todos los valores morales, en un decir sí y tener fe en todo lo que hasta ahora ha sido prohibido, despreciado y maldecido. Este libro afirmativo derrama su luz, su amor, su cariño, sobre cosas exclusivamente "malas", devolviéndoles el "alma", la conciencia tranquila, el sublime derecho y privilegio de existir".* (Ecce homo.)

2. Nueva Tabla de valores.

a) Moral de los señores frente a la de los esclavos. La moral de los señores es una exaltación de los instintos primarios de vida. La virtud es interpretada como un estado fisiológico, puesto que en toda valoración moral lo que está en juego es la supervivencia del individuo. En la nueva moral debe imponerse la voluntad de la vida sobre la voluntad de la nada, los instintos

ascendentes sobre los descendentes. *"¿Qué valor tienen nuestras valoraciones morales, nuestras tablas de bienes? ¿Qué se va ganando con su sometimiento? ¿Quién? ¿En relación a qué? Respuesta: La vida. Pero ¿qué es la vida? Aquí se impone la necesidad de un nuevo concepto y más exacto de la vida. Mi fórmula es ésta; la vida es voluntad de poder."* (La Voluntad de poder.)

b) Mundo aparential frente al verdadero mundo, estático y estable de la filosofía dogmática. *"De estos dos mundos (mundo verdadero y aparential), el primero es una mera ficción; está basado sobre cosas ficticias....La "apariencia" misma forma parte de la realidad: es una modalidad de su ser; en este mundo donde no existe el ser, hay que crear mediante la apariencia un mundo calculable de casos idénticos, un templo que permita la observación y la comparación, etc....La "apariencia" es un mundo acondicionado y simplificado que han elaborado nuestros instintos prácticos; este mundo es para nosotros absolutamente verdadero: el hecho de que vivimos, podemos vivir en él es para nosotros la prueba de su verdad..."* (La Voluntad de poder.)

c) El egoísmo frente al desprecio de sí mismo. *"! Cómo pudo enseñarse a despreciar los instintos primordiales de la vida e inventarse un "alma", un "espíritu" para ultrajar el cuerpo! Cómo puede enseñarse a concebir la premisa de la vida, la sexualidad, como algo impuro! ¡Cómo puede buscarse en la más profunda necesidad vital, en el egoísmo estricto (La misma palabra está estigmatizada!) el principio del mal y, a la inversa, exaltarse el síntoma típico de decadencia, de contradicción de los instintos -el "altruismo", la pérdida del centro de gravedad, la "despersonalización" y el "amor al prójimo" (alterismo)- como el valor "superior", ¡qué digo!, como el "valor en sí!..."* (Ecce homo.)

16.-LA ETICA DEL SUPERHOMBRE

La "transmutación de todos los valores" es un momento necesario para el final de la moral tradicional (o moral de esclavos) y la aparición del superhombre. Nietzsche no propone el imposible vivir sin valores; propone más bien invertir la tabla de valores: superar la moral occidental, moral de renuncia y resentimiento hacia la vida, mediante una nueva tabla en la que estén situados los valores que supongan un sí

radical a la vida. Llama **“rebelión de los esclavos”** al triunfo del cristianismo y el judaísmo, que sustituyen **la moral aristocrática** que Nietzsche cree encontrar en el mundo griego antiguo por **la moral de los esclavos**. Con el cristianismo prospera la moral de los débiles, de los que quieren huir del rigor de la vida inventándose un mundo objetivo y justo. **Nietzsche atribuye a los judíos la sustitución del código moral aristócrata o moral de señores** (voluntad de jerarquía, excelencia, amor a lo que eleva, a la diferencia, moral de la persona que crea valores), **por la Moral de esclavos** (voluntad de igualdad, resentimiento contra la vida superior, censura la excepción, glorifica lo que hace soportable la vida a los enfermos y débiles de espíritu,

la concordia, altruismo, hermandad entre los hombres, se encuentra con los valores dados) La transmutación de los valores es la superación de esta moral de esclavos para recuperar de nuevo la moral aristócrata, y permite el triunfo del código moral del superhombre. Por su parte, el superhombre es el hombre nuevo que aparece tras la “muerte de Dios”. Nietzsche lo concibe como el individuo fiel a los valores de la vida, al “sentido de la tierra”. Su caracterización de esta figura humana es ambigua, dando lugar las siguientes tesis a peligrosas interpretaciones, incluida la nazi: fue contrario tanto al igualitarismo cristiano como al socialista (hay hombres inferiores y hombres superiores; el superhombre pertenece a este segundo grupo); moral de la violencia: llega a atribuir al superhombre rasgos terribles (falta de compasión, desprecio por los débiles, crueldad, gusto por la acción, el combate y la guerra); en muchos textos emplea los calificativos más exagerados para criticar al judaísmo, al cristianismo y reivindicar la ferocidad y empuje de los pueblos germánicos. **Sin embargo, en su obra encontramos también elementos muy importantes contrarios a esta interpretación:**

- Manifestó expresamente su hostilidad ante los alemanes y la cultura alemana.
- La figura del superhombre no se puede separar de la consideración general nietzscheana relativa al platonismo y la muerte de Dios; implica una concepción filosófica y una teoría de la historia ajena por completo a las ideas nazis. El hombre al que hay que superar es el que se somete a los valores tradicionales, a la “moral del rebaño”, a la moral basada en la creencia de una

realidad trascendente que fomenta el desprecio por la vida, la corporeidad y diferencia entre las personas.

- **El superhombre sólo es posible** cuando se prescindiera absolutamente de la creencia en Dios, cuando se realice hasta el final la “**muerte de Dios**”; el nazismo defiende el culto a la raza y al Estado, predica la superioridad del grupo sobre el individuo, pero es esencial a la filosofía nietzscheana la tesis de que no existe lo universal: Nietzsche no cree en realidades universales, para él no existe la Humanidad, ni la Raza, ni la Nación. La noción de Raza, de Destino de un pueblo, de Estado, de Nación, en las que cree el nazismo son diversas máscaras bajo las que se oculta lo Absoluto.

- **El Estado es una de las mayores perversiones creadas por el hombre**; el Estado representa lo abstracto, su conducta es conducta despersonalizada, trata a los individuos de un modo indiscriminado, y el individuo, cuando se somete a él y se preocupa por él, pierde su individualidad, creatividad y libertad.

El superhombre no se puede identificar con una clase social con privilegios que le puedan venir por la tradición o que descansen en su poder social (con la aristocracia, por ejemplo), ni con un grupo definido biológicamente (con una raza); pero **lo podemos reconocer partir de su conducta moral:**

1. Rechaza la moral de esclavos: la humildad, la mansedumbre, la prudencia que esconde cobardía, la castidad, la obediencia a una regla exterior, la paciencia consecuencia del sometimiento a un destino o a un mandato, el servilismo, la mezquindad, el rencor.

2. Rechaza la conducta gregaria: detesta la moral del rebaño, de los que siguen a la mayoría, de los que siguen normas morales ya establecidas; como consecuencia de su capacidad y determinación para crear valores, no los toma prestados de los que la sociedad le ofrece, por lo que su conducta será distinta a la de los demás.

3. Crea valores: aunque los valores morales son invenciones de los seres humanos no todos los hombres los crean; muchos –la mayoría– se encuentran con los valores ya creados por otros, siguen las modas, los estilos vitales vigentes; el primer rasgo del superhombre es precisamente éste: inventa las normas morales a las que él mismo se somete; y los valores que crea

son fieles al mundo de la vida y le permiten expresar adecuadamente su peculiaridad, su propia personalidad y riqueza.

4. Vive en la finitud: no cree en ninguna realidad trascendente, ni en Dios ni en un destino privilegiado para los seres humanos, una raza, una nación, o un grupo; no cree que la vida tenga un sentido, como no sea el que él mismo le ha dado; acepta la vida en su limitación, no se oculta las dimensiones terribles de la existencia (el sufrimiento, la enfermedad, la muerte) es dionisiaco.

5. Le gusta el riesgo, las nuevas y difíciles experiencias, los caminos no frecuentados, el enfrentamiento; no está preocupado ni por el placer ni por el dolor, ni propio ni ajeno, pues pone por encima de ellos el desarrollo de su voluntad y de su espíritu; es duro consigo mismo y con los demás, es valiente, no huye de ninguna forma de sufrimiento: sabe que de estas experiencias puede salir enriquecido y crecer.

6. Es contrario al igualitarismo: ama la exuberancia de la vida, le gusta desarrollar en él mismo y en los demás aquello que sea lo más propio; no tiene miedo a la diferencia.

7. Ama la intensidad de la vida: la alegría, el entusiasmo, la salud, el amor sexual, la belleza corporal y espiritual; puede ser magnánimo, generoso, como una muestra de la riqueza de su voluntad. El superhombre es el amor a la vida, el sentido de la tierra, la exaltación de los instintos ascendentes. *“Escuchad y os diré lo que es el superhombre. El superhombre es el sentido de la tierra. Que vuestra voluntad diga: sea el superhombre el sentido de la tierra. ¡Yo os conjuro, hermanos míos a que permanezcáis fieles al sentido de la tierra y no prestéis fe a los que os hablan de esperanzas ultraterrenas! Son destiladores de veneno, conscientes o inconscientes. Son despreciadores de la vida; llevan dentro de sí el germen de la muerte y están ellos mismos envenenados. La Tierra está cansada de ellos; imuéranse pues de una vez!”* (Así habló Zaratustra.)

8. El hombre, hemos dicho, era algo que debía superarse para transformarse en superhombre. El medio de superación es **la voluntad de poder**, se trata de una **voluntad de querer** y de verdad. Esta voluntad al igual que la vida tiende a la expansión, al dominio, agresión y sometimiento de todo lo ajeno. El proceso evolutivo de la especie humana tiende a la producción de individuos fuertes y superiores, y no al beneficio de la especie. *"El hombre superior se distingue del inferior por su intrepidez y el desafío que lanza al*

infortunio. Es un síntoma de "decadencia" cuando empiezan a prevalecer criterios eudemonistas (cansancio fisiológico, atrofia de la voluntad)...La fuerza pletórica ansía crear, sufrir y sucumbir; no quiere saber nada con la mezquina bienaventuranza cristiana y los ademanes hieráticos." (La Voluntad de poder.)

9. Sentido de la superación: el hombre para devenir en superhombre ha de expulsar de su interior a Dios. No se trata de una divinización del hombre, sino todo lo contrario, una sustitución de Dios por el superhombre. De esta forma se convertirá en un ser con plenitud de poder y de dominio sobre sí y sobre los demás. *"Dios ha muerto, queremos que viva el superhombre; se trata, por tanto, de un fallido intento de sustituir a un Dios muerto por un hombre divinizado."* (Así habló Zaratustra.)

En conclusión: el superhombre es la afirmación enérgica de la vida y el creador y dueño de sí mismo y de su vida, es un espíritu libre. El superhombre es un ser superior, libre de los valores pasados, autónomo, agresivo y legislador. Él es su propia norma porque está más allá del bien y del mal. El superhombre es voluntad de poder, voluntad creadora de nuevos valores. Por último, el superhombre representa el fin supremo de la humanidad; la vida que conduzca a él y la que lo aparta será antinatural y descendente (decadente y disgregadora). *"La voluntad de poder sólo puede manifestarse en resistencias; va, pues al encuentro de lo que se le opone; esa es la tendencia primordial del protoplasma cuando extiende pseudópodos y tienta por todos lados. La apropiación y la asimilación son esencialmente afán de dominar, un plasmar, modelar y transformar, hasta que lo dominado queda incorporado por completo a la órbita del agresor, ampliándola."* (La Voluntad de poder.)

En **“Así habló Zaratustra”** nos comenta el proceso que sigue el hombre, para devenir en súper hombre; cuenta las tres **transformaciones del espíritu de manera metafórica:** de cómo el espíritu se transforma **en camello, el camello en león y, finalmente, el león en niño.** El camello representa el momento de la humanidad que sobreviene con el platonismo y que llega hasta finales de la modernidad; su característica básica es la humildad, el sometimiento, el saber soportar con paciencia las pesadas cargas, la carga de

la moral del resentimiento hacia la vida. El león representa al hombre como crítico, como nihilista activo que destruye los valores establecidos, toda la cultura y estilo vital occidental. Y el niño representa al hombre que sabe de la inocencia del devenir, que inventa valores, que toma la vida como juego, como afirmación, es el sí radical al mundo dionisiaco. Es la metáfora del hombre del futuro, del superhombre.

17.- CRITICA AL CONCEPTO DE SUPERHOMBRE

El concepto Superhombre ha sido muy discutido en la medida en que se sitúa en la perspectiva de la superación de la tradición central del pensamiento occidental (de Platón a Kant). **Hay seis críticas que se han repetido a menudo, con variantes diversas:**

El nihilismo no es "superable" porque constituye la misma naturaleza humana. Negar la existencia del mal o de la angustia por un simple acto de voluntad es absurdo. Es como la pataleta de un niño pequeño que niega lo que sencillamente le desagrada. El hombre es un mamífero territorial y agresivo y por lo tanto el mal forma parte de sus características. Además, el mal y el dolor tienen, incluso, un cariz positivo porque un cierto nivel de dolor ayuda a la maduración personal.

El vocabulario de Nietzsche es metafórico. Nadie puede precisar el alcance conceptual de una metáfora. "Camello", "león", "niño" "águila", "rebaño" son metáforas más o menos afortunadas que a menudo sólo se descubre por oposición al uso que tienen habitualmente en el pensamiento cristiano. A menudo, incluso, algunas metáforas son susceptibles de un uso racista ("bestia rubia"). El vocabulario nietzscheano, esotérico, fulgurante pero poco construido, necesitaría un desarrollo que no ha tenido.

El Superhombre no deja de ser un personaje romántico. El romanticismo tardío (de Carlyle a Wagner) había divulgado una imagen del héroe como redentor, idealizado y sobrehumano. Wagner se había referido a la *obra de arte total* que en cierto modo se encarna en la propuesta nietzscheana. En este sentido el Superhombre sería una figura estetizante.

El Superhombre hoy es banal. Ya no necesitamos más que la genética para construirlo.

Dentro de poco a través de la manipulación genética todos será Superhombre y, además, lo será obligatoriamente por causa de la presión de la técnica. No tiene sentido alabarle como propuesta de superación de la moral porque, lejos de significar una ruptura, significa una sumisión del humano a la técnica. Su poder no sólo no libera, sino que ajena con más intensidad. Lo que hay que hacer no es tomar la voluntad de poder como guía sino, estrictamente al revés, hacer la crítica del poder que tiene en la figura del Superhombre un signo temible.

El Superhombre no se puede sacar de encima el estigma kantiano.

Finalmente "Sé superhombre" no pasa de ser un imperativo y, en consecuencia, el imperativo de no tener imperativos no deja de ser un extraño trabalenguas.

Nietzsche es, en definitiva, un sofista, porque-como ellos-quiere someter la verdad a un criterio ajeno a ella misma.

Para la filosofía, desde Sócrates, la verdad ha sido siempre un criterio autosuficiente. Una proposición es "verdad" cuando describe un estado de cosas de una manera adecuada. La verdad ni teme ni ofende: se impone por sí misma. Nietzsche que no negó nunca su admiración por los sofistas juzgan la verdad por un elemento ajeno a la propia verdad (por ejemplo, por el poder o por la vida) y así entra en la manipulación y la mentira. Cuando el Superhombre niega la verdad en nombre de la vida se convierte en un peligroso antecedente del totalitarismo.

18.-EL ETERNO RETORNO.

Esta concepción del tiempo consiste en aceptar que todos los acontecimientos del mundo, todas las situaciones pasadas, presentes y futuras se repetirán eternamente. Según la **tesis del eterno retorno** todo va a repetirse un número infinito de veces, lo cual implica que las personas conocidas volverán a estar presentes, pero también el resto de los seres (animales, plantas, objetos inertes), y volverán las mismas cosas con las mismas propiedades, en las mismas circunstancias y comportándose de la misma

forma. Para la defensa de esta extraña teoría Nietzsche alega **el siguiente argumento:** dado que

la cantidad de fuerza que hay en el universo es finita y el tiempo infinito, el modo de combinarse dicha fuerza para dar lugar a las cosas es finito; pero una combinación finita en un tiempo infinito está condenada a repetirse de modo infinito; luego todo se ha de dar no una ni muchas sino infinitas veces. Sin embargo, cabe entender también la tesis del eterno retorno como la expresión de la máxima reivindicación de la vida, como una hipótesis necesaria para la reivindicación radical de la vida: la vida es fugacidad, nacimiento, duración y muerte, no hay en ella nada permanente; pero podemos recuperar la noción de permanencia si hacemos que el propio instante dure eternamente, no porque no se acabe nunca (lo cual haría imposible la aparición de otros instantes, de otros sucesos) sino porque se repite sin fin. En cierto modo, Nietzsche consigue con esta tesis hacer de la vida lo Absoluto.

Eudaldo Forment, doctor en filosofía. en su obra, “*el problema de Dios en la metafísica*”, comenta, como “el más abismal de mis pensamientos,” según Nietzsche, le permite, satisfacer el ansia de eternidad que tiene el hombre, sustituyendo la inmortalidad del alma y la vida eterna de la religión cristiana por la doctrina del eterno retorno. Pero también, en segundo lugar, para poder negar una vez más la creación, pues, con ella es imposible desde el encadenamiento de las causas remontarse a una causa primera. Nietzsche, que había rechazado, la concepción cristiana de la creación por considerarla un mito, la reemplaza por el antiguo mito del eterno retorno, reflejado, en la misma filosofía de Heráclito, y en su teoría del devenir universal.”

Para el hombre, que creía en el más allá, el eterno retorno, se vuelve aterrador, algo espantoso.

19.-LA VOLUNTAD DE PODER, ESENCIA DE LA VIDA:

Es el principio básico de la realidad a partir del cual se desarrollan todos los seres, la fuerza primordial que busca mantenerse en el ser, y ser aún más. Nietzsche cree que en todas las cosas encontramos un afán por la existencia, desde el mundo inorgánico hasta el mundo humano, pasando por todos los distintos niveles de seres vivos. Todas las cosas son expresión de un fondo

primordial que pugna por existir y por existir siendo más. Sus escritos anteriores a 1890 (fecha en la que le sobrevino la locura) eran esencialmente críticos con los esquemas mentales que han dominado toda nuestra cultura desde sus mismos orígenes –el platonismo–. Sin embargo, en su última obra escrita en la cordura (“La voluntad de poder”) Nietzsche intentó describir su visión positiva de la realidad, que coincide con la que presentó ya en su primera obra, “El nacimiento de la tragedia”, con la noción de lo dionisiaco. **Las características que para él tiene la realidad, el ser (por lo tanto, la voluntad de poder) son:**

- **Irracionalidad:** la razón es sólo una dimensión de la realidad, pero ni la más verdadera ni la más profunda pues el mundo no es racional sino caos, multiplicidad, variación y muerte, y en el hombre la razón no tiene –ni debe tener– la última palabra, puesto que siempre está al servicio de otras instancias más básicas como los instintos o las emociones;

- **Inconsciencia:** la fuerza primordial que determina el curso de todas las cosas no es consciente, aunque esporádica y fugazmente se manifiesta de este modo precisamente en los seres humanos; pero incluso en este caso la consciencia no tiene carácter sustantivo, ni crea un nivel de realidad nuevo o independiente;

- **Falta de finalidad:** las distintas manifestaciones que toman las fuerzas de la vida, sus modificaciones y consecuencias, no tienen ningún objetivo o fin, no buscan nada, son así, pero nada hay en su interior que les marque un destino; Nietzsche declara con ello el carácter gratuito de la existencia;

- **Impersonalidad:** esta fuerza no puede identificarse con un ser personal, se trata en realidad de un cúmulo de fuerzas, no de una básica que supuestamente esté a la base de todas las visibles; un cúmulo de fuerzas que buscan la existencia y el ser más, compitiendo en dicho afán entre sí, enfrentándose y aniquilándose.

Hay que recordar que Nietzsche no entiende por “voluntad” lo que habitualmente llamamos con este término: para nosotros es lo que nos permite tener actos de querer, la fuerza que descansa en nuestro interior gracias a la cual dirigimos nuestra conducta y con la que somos capaces de realizar nuestros fines conscientes. La tradición aristotélico-tomista la consideraba una facultad del alma, la psicología actual una capacidad de la mente. Para

Nietzsche esta voluntad es una manifestación superficial de una fuerza que está más en lo profundo de nuestro ser. La voluntad de poder no es la voluntad que se descubre con el conocimiento de uno mismo, que se conoce por introspección. Esta voluntad es una simplificación de un complejo juego de causas y efectos. No hay un deseo único, hay una pluralidad de instintos, pulsiones, inclinaciones diversas, que se enfrentan unas a otras; a la consciencia sólo llegan los resultados de dicho enfrentamiento. La voluntad de poder se identifica con cualquier fuerza, inorgánica, orgánica, psicológica, y tiende a su autoafirmación: no se trata de voluntad de existir, sino de ser más. Es el fondo primordial de la existencia y de la vida.

20.-NIETZSCHE POR JOAN MARAGALL

Interesante y conmovedor artículo del gran escritor Joan Maragall (Barcelona, 1860 -1911). contemporáneo de Nietzsche, con ocasión de la muerte de éste (1900). En 1983, Maragall expresaba su "esperanza con curiosidad" en la aparición de hombres como Nietzsche "precursores" de una sociedad en la "que majestuosamente se desenvuelva una nueva fase de la evolución humana". El presente artículo de 19-IX-1900, Maragall expresa magistralmente su desencanto, no exento de admiración por el alemán, aunque no llegó ver con sus ojos la práctica derivación hitleriana, no menos discriminatoria y bárbara que el deslumbrante programa social de Nietzsche.

“Al leer la noticia de la muerte de Nietzsche una fuerte piedad invadió nuestra alma: la vida y la muerte de este hombre tienen algo de trágico, algo que espanta y apiada. Nietzsche es un sediento de absoluto, un sediento de Dios; pero no quiso bajarse a beberlo en la fuente de la fe, y murió de sed: Una gran potencia que había en su espíritu le hizo soberbio como no puede serlo un hombre: el límite de nuestra razón y de nuestros sentidos lo despreció, y quiso comprender lo incomprensible, lo que hay que presentir y adorar con humildad. No vio la altísima dignidad que encierra esa humildad humana que puede orar trémula y ansiosa en su presentimiento de lo eterno; negó todo lo que no comprendía, e intentó crear un mundo a su imagen y semejanza. Un hombre que quiere hacerse Dios, itragedia terrible y grande!

En esa desesperada génesis de su mundo, icuántas imprecaciones, cuántos tormentos, cuántos gritos desgarradores, cuántas carcajadas aturdidoras, y

cuánto esfuerzo! Buscando al hombre puramente humano se le apareció primero en el paganismo, en su más alta expresión, en los trágicos griegos. Pero vio que desde entonces el espíritu humano había andado y creyó que Wagner era el trágico griego de hoy, y se hizo wagneriano. Ni su sed de absoluto ni su espíritu potente y soberbio podían definirse dentro de una concepción meramente wagneriana de la vida, y entonces su superioridad reniega el maestro de Bayreuth y lo ridiculiza por pedante y por limitado.

-; Más! ¡Más! -le grita su sed- de Dios; y busca, busca al hombre endiosado en la gran subida de savia del Renacimiento, en las maldades grandes y alegres de un César Borgia, y en la humana omnipotencia de Napoleón.

-No basta; más! ¡ más! -y busca, busca el sobrehumano humano; y buscándolo entre la espesura de las ideas adquiridas, de las doctrinas hechas de las religiones que le ponen todo cielo de por medio, maldice, destruye y avanza por la tierra,

despejándola de toda florescencia metafísica y haciendo brotar de ella bellezas y más bellezas que le van al alma y que muestra y esparce con portentoso genio ante los ojos deslumbrados del hombre de hoy, a quien desprecia en nombre del superhombre que quiere formar. y que ha de ser el sentido de la tierra.

Pero -ved cómo muestra a ese superhombre: no con calma de creador, no con acento sereno de triunfo, sino con gestos descompasados, a gritos desgarradores; como para ahogar aquel otro grito interno que no se acalla y le dice: No basta; ¡más! ¡Más! Es una impresión extraña y hondísima la que produce el libro capital de Nietzsche: "Así habló Zarathustra". El esfuerzo que representa asombra; su poesía maravillosa penetra hasta la medula; su intensidad inquieta; su optimismo, lejos de saciar el espíritu, lo irrita y le da vértigos. Es el optimismo exasperado de un grandísimo poeta que quiere deslumbrarse a sí propio y a los demás con la hermosura de lo terreno para no ver el abismo de eternidad que le atrae. Y en sus cantos a la materia y al egoísmo pone todos los delirios de un místico y todos los renunciamentos de un asceta. Afirma desesperadamente que ha encontrado todo su hombre, todo su mundo, y él mismo no puede creerlo. Y es que sin quererlo confesar a quien busca es a Dios, su gran tormento.

San Agustín, que también buscó mucho a Dios, dijo en sus "Confesiones": Alégrese (los hombres) de su ignorancia, y ténganse por felices de no poder hallaros, porque no hallándoos es como os hallan mejor; pues vuestra grandeza infinita es causa de que les sea imposible el encontraros; y si os encuentran según su imaginación y sus ideas, encontrándoos no os encuentran, porque su inteligencia finita y limitada no puede contener un Dios infinito e incomprensible a ella. Por esto el grito triunfante de Nietzsche al manifestar que ha encontrado su Dios, estremece; y estremece más ver desfallecer al triunfador en seguida de su triunfo. Nietzsche desfallece en la locura, y permanece atónito en sus tinieblas hasta que muere. El mismo San Agustín que acabamos de citar, y cuyo espíritu se enlaza misteriosamente con el de Nietzsche en nuestro pensamiento, ha dicho: - "Porque nos has criado a todos para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que en Ti descansa". Pueda el alma del desventurado filósofo alemán descansar al fin en él. Ciertamente que su soberbia fue como satánica y que destruyó mucho. Pero él mismo dijo por boca de Zaratustra: "Amo a los grandes despreciadores, porque ellos son los grandes veneradores y flechas del anhelo hacia la otra orilla". Y Nietzsche fue así: despreció muchas cosas por repugnancia a lo convencional, a lo mezquino: por amor a lo grande, a lo nuevo, a lo que mueve al hombre a altas empresas. En medio de grandes contradicciones que atestiguan su absoluta sinceridad, fue sobre todo una "flecha del anhelo hacia la otra orilla". Dios acoja en ella su alma, en gracia al grande anhelo con que le buscó, aunque fuera por caminos extraviados.

JOAN MARAGALL, *Obres completes, II, Ed. Selecta, Barcelona, pp. 138-139*

BIBLIOGRAFIA:

- José R. Ayllón, *“Ha de la Filosofía, ed., Ariel 2007.*
- Frederick Copleston, *Ha de la Filosofía, Vol., VII, ed... Ariel 1981*
- Nicolás Abbagnano, *Ha de la Filosofía, Vol....II ed. Hora 1996,*
- W.K.C. Guthrie, *Ha de la Filosofía, ed. Gredos, 1991.*
- *“Antología y Comentarios de textos, Alhambra 1982.*
- J, Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía, ed. Ariel, 1994*
- Giovanni Reale, *Ha de la Filosofía, ed. Herder, 2010*
- Eduardo Forment, *“El problema de Dios en la metafísica”, ed. PPU, Barcelona, 1986*

Textos entresacados de las obras de Nietzsche:

- *“La voluntad de poder”*
- *“La gaya ciencia”*
- *“La genealogía de la moral”*
- *“Verdad y mentira en sentido extramoral”*
- *“Así habló Zaratustra”*
- *“Humano demasiado humano”*
- *“El ocaso de los dioses”.*
- *“Ecce Homo”.*
- *“La tragedia griega”*

AGRADECIMIENTOS A:

Nicolás Alcoberro, por la información aportada a este trabajo.

